Letras en GÉNERO

Cuerpos, tramas y escenarios: disidencias en la Biblioteca de Santiago

Letras en GÉNERO

Cuerpos, tramas y escenarios: disidencias en la Biblioteca de Santiago

dibam
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

SNBP
Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas

biblioteca de santiago

Letras en Género
Cuerpos, tramas y escenarios: disidencias en la Biblioteca de Santiago
Santiago, agosto 2013
ISBN: 978-956-244-283-1
Registro de Propiedad Intelectual: 236843

Equipo Participante
Carla Cárdenas Rocuant
Vanessa East Carrasco
Paula Palacios Rojas
Julia Sánchez Viveros
Paola Uribe Valdés
Enzo Videla Bravo

“...la lectura es algo que se nos escapa.

A ustedes los editores, los iniciadores, a mí como investigadora. A los docentes, a los bibliotecarios, a los padres, a los políticos. E incluso a los lectores. Todo lo que pueden hacer los iniciadores de libros es por supuesto introducir a los niños y a los adultos en una mayor familiaridad, mayor acercamiento a los textos escritos. Es trasmitir sus pasiones, su curiosidad, y cuestionar su profesión y su propia relación con los libros, sin desconocer sus miedos. Es ofrecer a los niños y a los adolescentes la idea de que, entre todas esas obras de hoy y ayer, de aquí o allá, habrá seguramente algunas que sabrán decirles a ellos algo en particular. Es proponerle a los lectores múltiples ocasiones de encuentros y de hallazgos, encuentros inéditos, impredecibles, con una parte de azar, ese azar que a veces hace tan bien las cosas. Donde también la transgresión encontrará su lugar, ya que si todavía hoy tantos lectores y lectoras leen por la noche, si leer es a menudo un gesto de las sombras no es solo por una cuestión de culpabilidad: ellos crean así un espacio de intimidad, un jardín a resguardo de las miradas. Leen en los bordes, en las riberas de la vida, en los linderos del mundo y no dejan de sorprendernos”.

(Michèle Petit, 2001)

Prefacio

El presente estudio surge como parte de la continuidad del trabajo realizado por el núcleo de investigación Letras en Género[1]. Letras en Género IV es consecuencia de un proceso de reflexión y debate desarrollado por un equipo interdisciplinario, abocado a la tarea de pensar e imaginar las colecciones y el espacio llamado Sala +18 de la Biblioteca de Santiago. La invitación que nos hacen los libros portadores de transgresiones en múltiples sentidos, nos incitó a ingresar en zonas grises o espacios escasamente conceptualizados en las bibliotecas públicas. Nos propusimos explorar, analizar y debatir en torno a los usos del espacio y las colecciones; el carácter dialógico de su corpus; el impacto en los/as usuarios/as y en las prácticas lectoras, generando así propuestas que contribuyan a su proyección y desarrollo.

Su elección se atribuye a la apertura de perspectivas que hablan de las identidades de género, las sexualidades y sus desplazamientos hacia imaginarios que establecen rupturas con lo normativo. Sus colecciones nos interpelan para ahondar en otras discusiones, interrogándonos sobre aspectos relevantes, como el rol de la biblioteca pública, papel de su personal, la censura, el acceso, las dificultades de adquisición de libros, su importancia y las ideas que allí se ponen en juego y que evidencian, muchas de ellas, visiones y sensibilidades en conflicto.

Las propuestas de las teorías queer, la pornografía y el movimiento postporno nos nutren también de argumentos. De

1. Ver sitio web http://letrasengenero.cl/

este modo, nos planteamos el desafío de pensar en la biblioteca pública desde sus límites en construcción, permitiendo que sus estanterías permearan nuestro quehacer y contribuyeran a la labor de comprender las posibilidades de un espacio de significaciones infinitas. La Sala +18 se ha instalado como un espacio único en el concierto bibliotecario nacional e internacional. Sus temáticas desbordan los claustros académicos, "salen del closet" y, de este modo, la colección allí alojada se convierte en un importante promotor de la relación de los sujetos con el saber y el deseo, con el conocimiento y con la reflexión crítica que muchas veces permanece al margen de los circuitos culturales públicos, siendo accesible solo para ciertos grupos ilustrados.

Al entender la biblioteca pública como una facilitadora de bienes culturales, con un compromiso en la democratización y contra la segregación de amplios sectores de nuestra sociedad, este espacio evidencia un posicionamiento. Esa es la premisa inicial y la apuesta de esta publicación, que pretende contribuir a la exploración de particulares formas de lectoría crítica y potenciar la lectura, no solo como un consumo para el entretenimiento, sino también como un universo productor de ideas y escritura creativa.

Las colecciones y la gestión cultural de una biblioteca pública aportan al rol fundamental de crear e incrementar el capital cultural y social de las personas. En este escenario, la Sala +18 contribuye a la libertad de pensamiento, a la construcción de una sociedad más justa, menos excluyente, respetuosa de las diversidades sexuales y cuestionadora de los discursos tradicionales que naturalizan identidades de género, fijándolas en esencias inamovibles e incuestionables.

El texto que se presenta a continuación articula perspectivas teóricas, como los estudios de género y las teorías queer, en diálogo con una polifonía de voces que se incorporan desde el aporte de los grupos de discusión, las entrevistas a actores relevantes y las del propio equipo. Se formulan preguntas y nudos de conflicto que tal vez no sea posible resolver en el contexto de una sociedad como la nuestra, que va cambiando muy lentamente respecto de los temas que se plantean en este estudio. Sin embargo, se proponen líneas de acción, argumentos, preguntas, que esperamos puedan ser un aporte a la discusión respecto del rol de las bibliotecas públicas en Chile en el marco del reconocimiento de derechos, la valoración de las diferencias y la no discriminación a las diversidades sexuales y de género.

friday 4 november
EDEMP
EMPLOY
ROS
+ AMINA
friday 4 november
NEW ALBUM OUT NOW

Contenido

I. NUEVOS ESPACIOS PÚBLICOS PARA NUEVAS CIUDADANÍAS EN LA BIBLIOTECA DE SANTIAGO. 12
1.1 El camino escogido. 19

II. PENSANDO EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y EL ROL DEL BIBLIOTECARIO/A FRENTE A LOS CAMBIOS SOCIALES. 24

III. COMPOSICIONES QUE CREAN COLECCIONES, CUERPOS Y ESCENAS 34
3.1 Composición de colecciones. 34
3.2 Composición de su público. 45
3.3 Composición de escenas. 53

IV. TRAMAS QUE DIALOGAN: LO QUE CUENTAN SUS LIBROS. 60
4.1 Una discusión vigente: Pornografía y Erotismo. 60
4.2 Antecedentes: Las Teorías Queer. 66
4.3 Post-pornografía. 70
4.4 ¿Cómo se articula lo queer y el postporno? 75

V. DE LO PERSONAL A LO PÚBLICO: LO QUE CUENTAN LAS PERSONAS. 80
5.1 ¿La lectura construye un espacio íntimo? 80
5.2 ¿Un espacio residual? 84
5.3 ¿La obra afecta tu recorrido? 86
5.4 ¿Legitimando lo marginal? 88
5.5 ¿Salir del closet? 89
5.6 Biblioteca pública ¿un lugar que hace sonrojar? 91

VI. UN ESTUDIO PARTICIPATIVO: GRUPOS DE DISCUSIÓN. 96
6.1 Lectorías activas en la Sala +18: “Buscamos respuestas”. 96
6.2 Subjetividades críticas: Relación lector (a) / texto: “Como no tenemos buena educación sexual tenemos una Sala +18...” 99
6.3 Nudos críticos en Sala +18 100
6.4 Sujetos, grupos e instituciones 101
6.5 Emergentes grupos de discusión. 106

VII REFLEXIONES FINALES. 114
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS. 121

I Nuevos espacios públicos para nuevas ciudadanías en la Biblioteca de Santiago

Nuevos espacios públicos
para nuevas ciudadanías en la Biblioteca de Santiago

La Biblioteca de Santiago se instala en el panorama público como uno de los más modernos proyectos bibliotecarios del país. Estanterías abiertas, espacios inclusivos y amigables posibilitan el acceso a la información como un derecho ejercido desde la participación comunitaria. Para desarrollar tal misión la biblioteca debe integrar diversas políticas y estrategias, modelos de atención y organización, personal capacitado, recursos y políticas de adquisición de libros, revistas, periódicos, reproducciones de obras de arte, entre otros. Estos nutren colecciones, diversidad en actividades culturales y recreativas, todo con el fin de satisfacer las necesidades de información, entretención, fomento lector y educación de una comunidad diversa con necesidades específicas.

Como señala UNESCO/IFLA (1994), las bibliotecas públicas deben aspirar a convertirse en una puerta abierta sobre el conocimiento[2], garantizando el derecho a la información a todos los grupos sociales aportando de este modo en la democratización de nuestra sociedad.

La UNESCO/IFLA[3], declararon en el año 1994 en su «Manifiesto sobre la Biblioteca Pública»: La libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad y de los individuos son valores humanos fundamentales. Estos sólo podrán alcanzarse mediante la capacidad de ciudadanos bien informados para ejercer sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo en la sociedad. La participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen tanto de una educación satisfactoria como de un acceso libre y sin límites al conocimiento, el pensamiento, la cultura y la información (...) Ni los fondos ni los servicios han de estar sujetos a forma alguna de censura ideológica, política o religiosa, ni a presiones comerciales.

Nuestro país experimenta lentamente cambios en materia de inclusión de las diversidades sexuales y el respeto a los DDHH sexuales y reproductivos. El escaso acceso a la educación e información en estos ámbitos sigue siendo un factor determinante en dicho retraso. La omisión e invisibilización de estas temáticas en la esfera pública, opera en forma tácita obstaculizando los procesos de avance hacia una sociedad más justa que pueda

2. UNESCO (1994) Manifiesto a favor de las Bibliotecas Públicas. Extraído noviembre de 2011 de http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html

3. IFLA, por sus siglas en Inglés: International Federation of Library Associations and Institutions. (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones) http://www.ifla.org/

Exposición: "De los maravillosos sucesos que les acontecieron a las Preciosas satíricas..."
Artistas: Macarena Álvarez, Francisca Olivares, Camila Llermaly, Gabriela Rivera, Mónica Salinero, Stella Salinero y Verónica Vergara.
Diciembre 2011

convivir, respetar y valorar las diferencias. En este sentido, por ejemplo, estudios realizados en escuelas del país, las sitúan en los últimos lugares respecto a fuentes de información sobre la homosexualidad, siendo éstas el lugar donde precisamente se percibe mayor discriminación (UNICEF, 2004). En respuesta a realidades como ésta, en 2007 el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas expresó a Chile su preocupación por la discriminación padecida por homosexuales y transexuales menores de 18 años y llamó a la implementación de medidas para erradicar ese problema. En julio de 2012, después de siete años en el Congreso, se promulga la ley antidiscriminación, llamada Ley Zamudio en homenaje al joven Daniel[4] quien fallece a causa de una golpiza y tortura de carácter homofóbico. La ley fue aprobada, pero no sin antes sufrir las resistencias de grupos de parlamentarios que se oponían a la definición de discriminación arbitraria, en la que se explicitaba con claridad diversas situaciones, como la discriminación por orientación sexual e identidad de género. A pesar de las resistencias, y gracias a la conmoción que causó la muerte del joven Zamudio, hoy existe una ley que establece claramente el deber de Estado de resguardar los derechos, en este contexto particular, de las diversidades sexuales, a vivir libres de discriminación.

Cabe preguntarse cuáles son los principios sobre los que la biblioteca pública puede hacer su aporte en esta materia particular, pero en general asegurando a la comunidad el derecho a la información sin restricción. Tal como lo plantea la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos DIBAM, dentro de sus lineamientos institucionales se contempla "promover y fortalecer la democracia a través del libre acceso a la información y al conocimiento cualquiera sea su soporte o medio de trasmisión" (2000-2005). En la misma línea declara como principios fundamentales, emanados de las directrices de la UNESCO/IFLA que las bibliotecas públicas "orientan su accionar a partir del principio de respeto de la libertad intelectual y al derecho de las personas a un acceso sin restricciones al conocimiento, a la información, a las diversas expresiones del pensamiento y a la libre expresión de sus opiniones" (2000-2005, pág. 17)[5].

En noviembre de 2005, se inaugura la Biblioteca de Santiago, que entre sus siete salas temáticas incluye una dedicada a las personas adultas, denominada Sala +18. Su creación fue motivada por la necesidad de poner a disposición de la comunidad un espacio que respondiera a las demandas de un público lector adulto, salvaguardando las diversas necesidades lectoras de nuestra sociedad. La propuesta era crear un espacio especializado que incorporara contenidos que aún siendo parte de todas las salas de

4. Daniel Zamudio, joven chileno homosexual que en marzo de 2012 fue atacado y torturado por un grupo de jóvenes autodenominados neonazis, falleciendo días después. A partir de estos hechos y su impacto en la opinión pública, los medios y las organizaciones, se aceleró la discusión de la ley Antidiscriminación que comenzó a regir el 24 de julio de 2012.

5. Estos principios están basados en las orientaciones de la UNESCO y de IFLA .

la biblioteca, tuviera como especificidad la inclusión de temáticas tales como el género, teorías queer, sexualidades, erotismo y otros contenidos que se pudiesen considerar para mayores de 18 años.

Clara Budnik[6], ex Directora de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), nos señala que el nacimiento de la sala tuvo una doble finalidad; una de orden programático, en la medida que respondía al convencimiento de que la existencia de diversidad de libros con temáticas que pudieran ser catalogadas para adultos, era una necesidad. Otra de orden funcional, en la medida que resultaba conflictivo mantenerlos en las estanterías abiertas por las potenciales quejas que generarían en cierto público de la biblioteca.

La conducta, "preventiva" o "defensiva", como pudiéramos denominarla, entraña un conflicto en sí misma: pluralidad, libertad de expresión versus censura, parcialidad. Llama la atención como estas últimas, muchas veces son propiciadas por los propios funcionarios/as, bibliotecarios/as o no. En este sentido, Clara Budnik indica en visitas a regiones "me encontraba con libros que permanecían guardados y que nunca eran colocados en las estanterías (2012)". La autocensura es un nudo crítico aún vigente al interior de las propias instituciones.

6. Clara Budnik Sinay, desde 1993 hasta 2000 fue Directora del Sistema de Bibliotecas Públicas en Chile. Entre 2000 y 2006 se desempeñó como directora de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile (DIBAM). Fue entrevistada durante octubre de 2012 para este estudio, además por ser una de las gestoras de la creación de la Sala + 18 de la Biblioteca de Santiago.

Sala +18, su nombre evoca múltiples sentidos. Por un lado nos hace pensar en una barrera, espacio segregado que invita a imaginar contenidos prohibidos. Por otro, micro espacio que configura zonas de apertura infinitas. Su origen se debe al convencimiento de que la biblioteca puede canalizar una necesidad y albergar contenidos libres de censura y de la reprobación ejercida por los/as propios/as usuarios/as. En definitiva, los límites etarios se convierten en límites artificiales a modo de argumentos jurídicos en los que resguardarse. Desde su creación, el desarrollo del espacio ha ido superando ampliamente los fundamentos de su origen y aún debe seguir haciéndolo. Al respecto, Clara Budnik nos señala su convencimiento sobre la maduración de la Sala y la necesidad de que ésta supere los argumentos que le dieron vida. Congruente con este planteamiento, su horizonte en permanente construcción ha permitido que actualmente se plantee esta investigación como parte del proyecto Letras en Género, que se interroga por el devenir de la sala. Sus colecciones instalan temáticas vinculadas a la construcción de las sexualidades, el género, las identidades lésbicas, gays, transexuales y bisexuales (LGTB), sacando del espacio privado tales debates y escenificándolos en sus estanterías abiertas y en sus actividades de extensión cultural: charlas, talleres, exposiciones, lanzamientos de publicaciones, entre otras. Su material va desde teorías de corte académico, al manual de artes amatorias o de contenidos que por lo explícito podrían colindar con las difusas fronteras entre lo erótico y lo pornográfico, discusión que

también hemos querido ahondar en esta publicación.

De este modo, la sala se ha convertido en una zona que busca evidenciar las problemáticas y discusiones respecto al sujeto, cuestionar las construcciones sociales del cuerpo, la sexualidad, el deseo y las nociones de identidad. De aquí que lo pornográfico, traspasando la lógica dicotómica, se abre a nuevas formas de aproximación y representación, para lo que las teorías queer y post-feministas se convierten en un importante referente teórico y herramienta de análisis.

Desde esta comprensión, se asume como un espacio vivo que se complejiza y construye en forma permanente. Invita a preguntarse por las nociones de adultez y niñez, sus barreras dicotómicas lo que las sustenta y los criterios para segmentar las colecciones, el por qué de la importancia de su existencia.

Responder a preguntas como: ¿cuál es el rol de un espacio como Sala +18 en una Biblioteca Pública?, ¿qué características tiene ese lugar y qué relevancia tiene en su contexto?, ¿necesitan las bibliotecas públicas considerar criterios éticos de censura y apertura?, ¿cómo se posiciona la biblioteca frente al panorama nacional?, ¿es importante una zona segregada para el tratamiento de temas como la sexualidad y la diversidad sexual?, ¿cuáles son y deben ser los lugares sociales de circulación de estas lecturas y debates?, ¿qué otros temas pueden ser convocados? Y en última instancia

¿cuál es el alcance y aporte cultural democratizador que una sala de la Biblioteca de Santiago con las características descritas, puede efectuar?

Existe la necesidad de crear lugares que atiendan de manera focalizada a los diferentes intereses lectores, y que se hagan cargo de temáticas normativamente censuradas, que no hallan más que en reducidos espacios académicos un correlato similar. Si bien esto es una experiencia nueva en nuestro país, abre las posibilidades para la creación de "espacios a salvo" para quienes socialmente se encuentran al margen de estas discusiones y por razones de formación, interés o vivencias personales, requieren un lugar que canalice sus interrogantes, sus búsquedas identitarias o sus deseos de intervenir en nuestro contexto nacional para cuestionar, subvertir o reflexionar en relación a las temáticas que les convocan.

Los temas contenidos en la colección de la Sala +18, se han ubicado, por lo general, en reducidos espacios académicos cuyo acceso responde principalmente a elites intelectuales especializadas, hecho que se evidencia, según el mismo público refiere, pues colecciones como las de la Sala +18 en Chile solo encuentra un correlato similar en algunas bibliotecas universitarias.

Dada su importancia y singularidad, resulta imperioso preguntarse por el acceso a la información a otros rangos etarios y grupos sociales.

Este estudio se interroga, entonces, por las estrategias y el devenir de esta sala más allá de la mayoría de edad. Hay un imperativo, basado en la necesidad observada en la propia biblioteca por sus principales implicados/as[7], pero también como país carente de estrategias pedagógicas, para incorporar en forma temprana a las discusiones referidas a un público adolescente, que se encuentra desprovisto de sitios de exploración y conocimiento.

La Sala +18, al igual que toda la Biblioteca, es un espacio creativo, fuerza viva que no solo informa sino que integra a la comunidad de un modo activo, a través del acto de lectura y por medio de actividades culturales dirigidas al público. Se encuentra en ella un lugar propicio para expresiones de orden cultural, en temáticas relacionadas con la deconstrucción de las dicotomías de género (masculino/femenino), propuestas que invitan a pensar nuevas formas de subjetividad política sin clausuras en identidades inmutables que cuestionan las hegemonías de las políticas de identidad genérico/sexuales.

El camino escogido

Las colecciones desarrolladas en la Sala +18 han ido configurando un corpus de textos heterogéneos que plantean una apertura a temáticas relacionadas con el sistema sexo/género, la sexualidad y la construcción de identidades no hegemónicas. La Sala +18 se convierte así, en un espacio con múltiples posibilidades por su naturaleza experimental y por incorporar otras expresiones culturales, transformando en su quehacer las nociones dicotómicas entre lo público y privado, problematizando el binarismo de las identidades de género. En esta ocasión, el estudio Letras en género IV es abordado a través de la elaboración de un marco teórico distinto al utilizado en los anteriores estudios de la serie, requerimiento impuesto desde la especificidad de las colecciones y las lectorías posibles. Asimismo se ha decidido dejar fuera del análisis las colecciones de cómics que forman parte de este espacio. Las razones que fundamentan esta decisión refieren a la especificidad de los lenguajes gráficos y del público lector, que hace necesario un trabajo focalizado con herramientas teóricas y metodológicas particulares.

El camino trazado se propuso explorar, analizar los usos y discursos en torno a la sala, deteniéndonos en el carácter de sus colecciones el impacto en sus lectores y usuarios/as. El camino metodológico pretendió establecer el perfil del público usuario/lector de la Sala +18, mediante la sistematización de datos secundarios segregados por género y a través de entrevistas en profundidad a usuarios/as de la sala y a informantes claves. A partir de este trabajo se han generado propuestas de desarrollo que contribuyan a potenciar las colecciones y el espacio como un importante

7. Esto puede apreciarse en el trabajo de entrevistas y grupos de discusión realizados con el personal y los/as usuarios/as de la Sala +18.

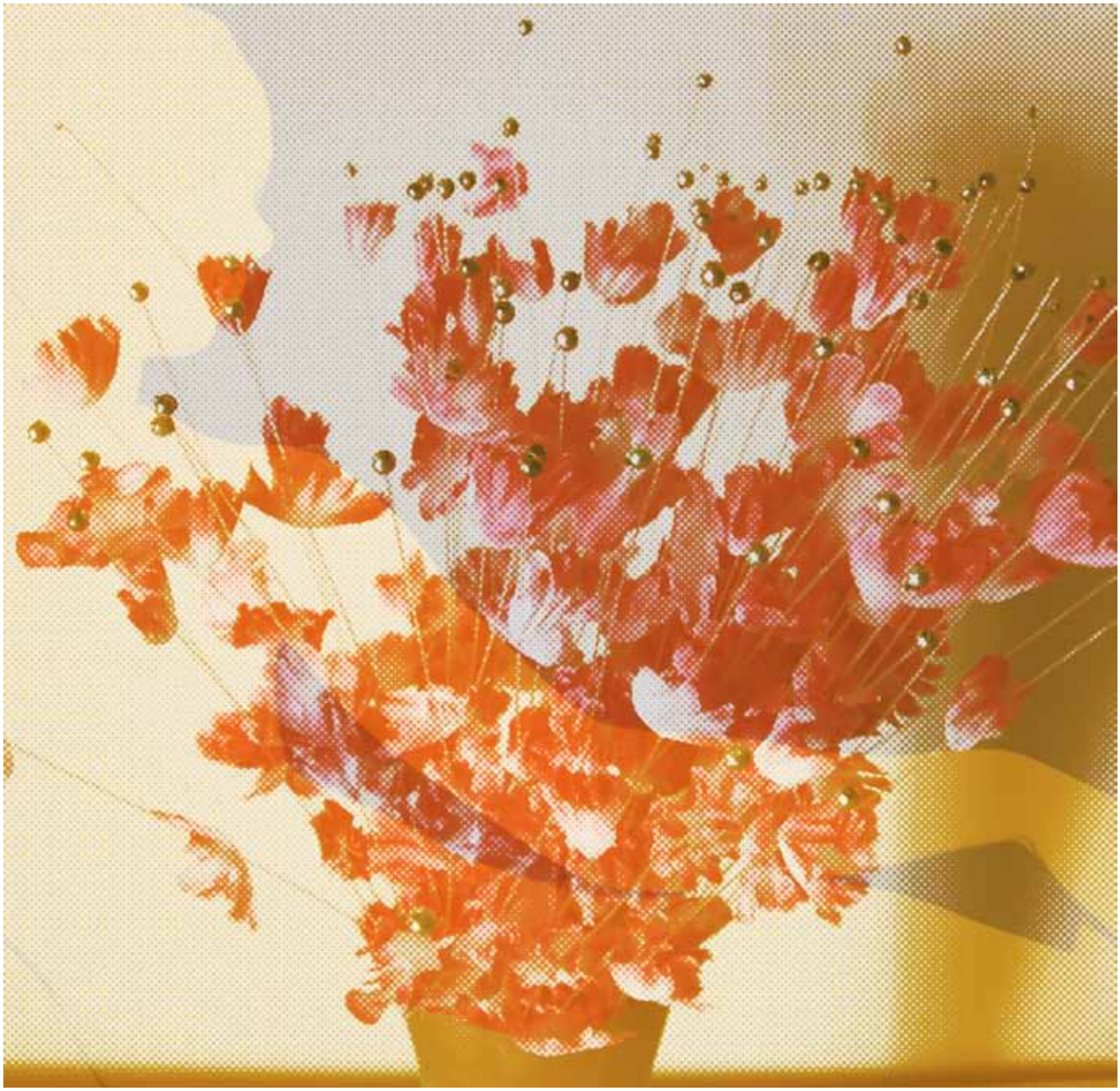
agente de movilización de ideas y circulación de diversas propuestas de gestión cultural provenientes de la comunidad.

El diseño metodológico seleccionado para el desarrollo de esta investigación pretende articular la interdisciplinariedad del equipo, a la vez que generar instrumentos que permitan dar cuenta de los mapas subjetivos y de la relación que establecen los/as usuarios/as con las colecciones de ésta. Se busca reconocer las trayectorias lectoras y las posibilidades críticas y deconstructivas a los modelos genérico/sexuales hegemónicos que pudieran originarse a partir del encuentro con alguna de sus lecturas.

Entrevistas en Profundidad: Entendemos la entrevista en profundidad como la creación de un espacio de comunicación y diálogo, que permite comprender desde el punto de vista del sujeto, el modo en que subjetiviza sus trayectorias lectoras. Se seleccionaron a los entrevistados en función de su vínculo con las temáticas planteadas: informantes claves y a usuarios/as y no usuarios/as de la Sala + 18.

Grupos de discusión: Permiten y estimulan la emergencia de las subjetividades de los participantes, a través del discurso, en el marco de una conversación grupal.
Se realizaron tres grupos de discusión: dos de ellos con "usuarios" y uno con "no usuarios" de la Sala +18, procurando, en todos los casos, una composición heterogénea en cuanto a sexo y edad. El total de personas participantes en estas instancias fue de 28.

Recolección de datos secundarios: Se recopiló información estadística pertinente, desagregada por sexo. Aproximándonos a un diagnóstico del comportamiento de los/as usuarios/as de la Sala +18 y una descripción de su composición.



II PENSANDO EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS y el rol del bibliotecario/a frente a los cambios sociales

"...el bibliotecario parece no darse cuenta del importantísimo rol que puede jugar en la sociedad actual. Puede garantizar libertades y derechos humanos, tales como educación, información, libre expresión, identidad, trabajo... Puede proporcionar herramientas para la solución de problemas de salud, violencia, adicciones y nutrición... Puede borrar todo tipo de analfabetismo, puede recuperar tradición oral, puede difundir conocimientos perdidos y recuperar lenguas en peligro.... Puede luchar contra el racismo y la discriminación, puede enseñar la tolerancia y el respeto, puede facilitar la integración en sociedades multiculturales... Puede dar voz a los que son mantenidos en silencio, fuerzas a los caídos, manos a los débiles... Puede demostrar la igualdad de todos los seres humanos, de todos los sexos, edades, credos y razas... Puede difundir la solidaridad y la fraternidad, puede contar la historia de los vencidos, puede expresar las facetas mínimas de una maravillosa diversidad humana, puede perpetuar memorias insignificantes y grandiosas... Puede difundir el acceso abierto, puede liberar información de sus cadenas comerciales...

Puede lograr que, por una vez en la historia, el poder no permanezca en las manos de unos pocos. Puede lograr cierto equilibrio. Puede derribar murallas y tender puentes. Puede hacer que los hombres logren mirarse a los ojos de igual a igual (...) En realidad, no puede hacerlo. Debe hacerlo".

(Civallero, Edgardo, 2006)

Pensando en las bibliotecas
públicas y el rol del bibliotecario/a frente a los cambios sociales

"Le informamos para su prudente consideración que en la próxima sala se exponen expresiones artísticas que incluyen imágenes que podrían resultarle ofensivas y/o afectar su sensibilidad y/o credo. Si por cualquier motivo Ud. pudiera verse afectado, le sugerimos no ingresar a la misma. Los menores de 18 años deberán ingresar acompañados por un adulto que se encuentre a su cargo."

El extracto señalado, corresponde a la leyenda situada en la entrada a la sala que expuso la propuesta artística: Bye Bye American Pie en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA) durante 2012. Es posible ver en ella, un mecanismo a través del cual el museo condiciona el acceso a contenidos controversiales o polémicos, evidenciando la responsabilidad y autonomía de quienes "asumen el propio riesgo" de ver lo que ahí se exhibe. La advertencia busca resolver un conflicto al que normalmente se ven expuestas algunas instituciones públicas que por la naturaleza de su labor, les corresponde mediar entre la ciudadanía, la entrega de información y la libertad de expresión.

La biblioteca como espacio público no está fuera de las discusiones, conflictos, tensiones y transformaciones sociales. En ella confluyen el universo del público lector y el de las colecciones bibliográficas. Los libros representan un universo de posibilidades inimaginables, razón por la cual tanto en el curso de la historia de Chile, como en la de otros países, han sido objeto de controversias e inclusive "políticas de exterminio". Muchas veces los argumentos asociados a la censura se vinculan sobre todo a conflictos de interés político, religioso y/o económico. No es casual que la quema de libros haya sido una práctica

Actividad: Taller Género y performance
Colectivo: Miss tres señoritas
Noviembre 2011

recurrente en la historia de la humanidad[8], práctica que cuenta con una extensa cronología, entre las que destaca nuestro país con la quema de libros realizada durante la dictadura. El libro de Ray Bradbury, Fahrenheit 451, llevado al cine en la década de los '60, es una lúcida metáfora para reflexionar en torno a las sociedades de control, los mecanismos mediante los cuales el pensamiento puede ser dirigido y el lugar subversivo que los libros pueden llegar a ocupar en relación a la conformación de capital cultural y por tanto como fuente de poder de los sujetos librepensadores.

Así como en la sociedad hay muchos temas que generan controversia, al interior del campo de la bibliotecología también. Nos preguntamos qué debe hacer el personal de la biblioteca frente a estas controversias, contenidos que perturban por no contar con el consenso social, ¿deben asumir una posición frente a ellos?, ¿deben asumir una postura ética?

8. Para más información: Nueva Historia Universal de la Destrucción de libros. Fernando Báez, 2004. Editorial Destino. España.

En algunos países, las personas que trabajan en las bibliotecas públicas se han visto interpeladas por el rol social que le compete a la biblioteca. Siguiendo los postulados de la UNESCO/IFLA, han generado propuestas y planteamientos claros en los que respecta a temas sociales tales como la censura o la incorporación de colecciones relacionadas con grupos minoritarios que socialmente son excluidos. Proveerse de un código de ética es una labor compleja, pero muchas veces necesaria.

Para una aproximación a los aspectos éticos relacionados con la labor del bibliotecólogo/a y de la biblioteca pública, compartimos el concepto de ética de Adela Cortina (1994), al considerarlo una acción racional del ser humano frente a problemas determinados. Encararlos reviste grandes dificultades. Un principio básico que ha guiado algunos códigos éticos reside en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la que en su artículo 19 señala:

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión: este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar, y recibir informaciones y opiniones y el difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión (Organización de las Naciones Unidas, 2008).

Del mismo modo UNESCO/IFLA es la principal fuente que guía el quehacer de las bibliotecas públicas, en su manifiesto declara la intencionalidad de la no censura. *"Ni los fondos ni los servicios estarán sujetos a forma alguna de censura ideológica, política o religiosa, ni a presiones comerciales"* (IFLA/UNESCO, 1994).

Otras experiencias de elaboración deontológica que reafirman esta voluntad, es Australian Library Association, quienes señalan sobre la ética profesional que:

Los bibliotecarios no deberán ejercer la censura en la selección, el uso o el acceso al material aduciendo únicamente razones de naturaleza moral, política, de género, de preferencia sexual, de raza o de religión, un material que es por otra parte relevante para los fines de la biblioteca y que coincide con los parámetros más apropiados para el centro en cuestión. El material no debe ser rechazado arguyendo que su contenido es controvertido o susceptible de ofender a algunos sectores de la comunidad de la biblioteca. (ALIA, 1997).

También es posible apreciar las acciones de asociaciones en torno a temáticas específicas, como por ejemplo la "Resolución a amenazas a materiales de la biblioteca asociados al sexo, identidades de género u orientación sexual" elaborada por American Library Association que en el año 2005, reacciona frente a la amenaza de modificaciones legales en su país que se orientaban a restringir y prohibir el acceso a colecciones dirigidas a las diversidades sexuales y apelando a los derechos garantizados en la Primera Enmienda y en las constituciones de los Estados declara:

"La American Library Association (ALA) proclama, firme e inequívocamente, que tanto las bibliotecas como los bibliotecarios tienen la obligación de rechazar los intentos que se lleven a cabo para excluir sistemáticamente aquellos materiales sobre cualquier tema que incluya sexo, identidad de género u orientación sexual" (ALA, 2005).

En Chile, el último código de ética elaborado por el Colegio de Bibliotecarios se remonta a 1969 y en él no se observa con tanta claridad el rol o compromiso del bibliotecario frente a temáticas de interés social, ni tampoco se explicita el accionar que guiaría el actuar "ético" frente a temas que puedan causar controversia, indignación o sean susceptibles de censura.

- En consistencia con los objetivos y políticas de cada biblioteca, el bibliotecario tiene la obligación de dar servicio dinámico e imparcial a todos los miembros de la comunidad correspondiente.

- El bibliotecario deberá ser objetivo en la selección de la colección de su biblioteca y tratar de que en ella estén representadas variadas tendencias y puntos de vista. (Colegio de Bibliotecarios de Chile, 1969)

Es posible encontrar, tanto en España como en Estados Unidos y otros países, información respecto a la importancia de incorporar colecciones enfocadas a la población LGTB. En España, podemos apreciar que la inclusión de colecciones LGTB se relaciona con la comprensión de las bibliotecas públicas como un reflejo de la sociedad actual y de las comunidades a las que brinda su servicio. La evolución que esas sociedades han experimentado en los últimos años, en cuanto a sensibilización y responsabilidad social con las diversidades sexuales, han permitido la construcción de nuevos espacios de aprendizaje y de relación. Señalan además que las bibliotecas públicas debieran apuntar a proveer un servicio que no clasificará a estos grupos como "especiales", pero que sin embargo los visibilizará dentro de sus preocupaciones en el fomento lector. En este sentido resulta interesante la analogía respecto a desarrollar las colecciones en estos ámbitos con "salir del closet", pasando a la modalidad de estantería abierta.

Un nudo de tensión del estudio es el acceso de adolescentes a las colecciones. La restricción etaria si bien puede entenderse como segregadora, también podemos comprenderla como una posibilidad de potenciar y generar un espacio de encuentro y diálogo particular, en donde, por medio de estanterías abiertas y promoción lectora se promueva la reflexión en torno a temáticas de sexualidad, identidad y género que probablemente sin estas condiciones particulares sería más dificultoso de visibilizar.

Nuestra interrogante sobre la apertura de la Sala +18 a un público adolescente se enlaza con las búsquedas identitarias de este grupo. La contradicción de esta limitación, radica en que los menores de edad tienen un acceso cotidiano a través de internet a informaciones sobre sexualidad. Por ejemplo, el Kamasutra Gay, no será consultado tan solo por usuarios/as mayores de 18 años. La necesidad de responder preguntas en torno a la sexualidad por parte de los/as jóvenes es parte del contexto social actual, pensar lo contrario nos distancia de la

realidad de nuestro país y dificulta el trabajo del personal que se enfrenta cotidianamente a ella. La necesidad existe, es labor de la biblioteca pública buscar los mecanismos y las formas más apropiadas para cubrirla.

Cabe señalar que el rol de la biblioteca en esta materia es mucho más complejo que simplemente incrementar una colección para el uso de un público en particular atendiendo a sus necesidades. Además, deberá informar y sensibilizar a una ciudadanía que en ocasiones presenta rasgos homofóbicos y actitudes discriminadoras. Un desafío interesante es elaborar una política de gestión de colecciones, como herramienta de defensa del pluralismo en la adquisición de libros, lo cual reforzaría el marco de acción. En la tarea de diversificación de las colecciones y en la selección de las mismas, es importante dar una mirada inclusiva, donde grupos minoritarios pueden aportar participativamente respecto a sus intereses y necesidades. Es necesario incorporar la diversidad desde los distintos abordajes y posiciones, integrando textos cuando resulten controversiales. En una sociedad con tendencias homogeneizantes, cohabitan perspectivas diferentes y es justamente desde este lugar dónde es posible aproximarnos a la discusión respecto a las definiciones del carácter de las colecciones y a la selección de las mismas.

Las dificultades para la adquisición de títulos poco comerciales es una de las limitaciones que enfrentan las bibliotecas públicas. Este conflicto puede conducirnos a la uniformidad, donde abunden materiales producidos por los grandes grupos editoriales y comunicacionales, en detrimento de otros menos masivos y de menor circulación debido a los criterios de mercado, imponiendo así

gradualmente una visión parcial y excluyente. Las instituciones colegiadas u otras, tienen la oportunidad de discutir en torno a la autocensura, actualizando sus códigos de ética y promoviendo un rol activo de las bibliotecas públicas en contra de la discriminación y a favor de la libertad de expresión.

La bibliotecología no es un cuarto estanco ni un fósil museístico: es un verdadero arte, una disciplina que crece y evoluciona constantemente, como lo hacen sus usuarios/as. Es preciso, pues, aportar nuevas ideas, nuevos elementos que permitan a la profesión dar una respuesta adecuada a la sociedad moderna y a sus problemas, como señala Edgardo Civallero (2006). Los bibliotecarios son parte de su comunidad, y, como tales, no pueden desentenderse de los fenómenos que ocurren a su alrededor, en el seno de su propio grupo.

La responsabilidad social que les concierne como profesionales con su entorno, requiere el ejercicio de autorreflexión para que no sean precisamente ellos/as los portavoces de prejuicios y censuras que exilien libros o simplemente, como nos señalara Clara Budnik, queden encerrados en cajas debido a sus temores y creencias. No podemos olvidar que son ellos/as quienes brindan un servicio de orientación y acogida, la que en ocasiones puede ser determinante para quienes se acercan en busca de ayuda y lectura.

Apoyar el trabajo democratizador de las bibliotecas públicas, a través de una política de colecciones, legitimada desde la legislación que se encuentra disponible y adherida a las recomendaciones nacionales e internacionales, es una forma eficaz de combatir las presiones externas que puedan ir en desmedro de la existencia de diversidad en las colecciones y en nuestra sociedad, relevando la importancia del acceso al conocimiento, como un factor clave en los procesos de transformación social al estar inmersos en la denominada “Sociedad del conocimiento” (Castells, 1997; Valenti López, 2002). La información representa poder, para entender el pasado y reconstruir identidades, para entender el presente, para solucionar problemas y en definitiva para generar bienestar y desarrollo, siendo la base de la educación, el conocimiento y la formación y constituyendo los cimientos de la igualdad, la libertad, la solidaridad y la comprensión (Civallero, 2006).

III COMPOSICIONES QUE crean colecciones, públicos y escenas.

"Estoy/estamos hambrientas/os de ficciones que resistan el deseo devorador del otro, que practiquen políticas del resto que impidan la homogenización bajo el imperialismo de la igualdad, que introduzcan en la lisa superficie de los datos verificables de los saberes del mercado, la opacidad de los huecos y pliegues que anidan lo turbulento e insatisfecho del pensar, que propongan lecturas no regidas por el paradigma de la productividad y la posesión. Estoy/estamos sedientas/os de curiosidad, porque de lo que se trata, justamente, es de la curiosidad, no ya para con lo que no vemos, sino respecto de lo que vemos. "Quizá por ello leer sea ver de otro modo, con renovada curiosidad, hasta desbordar los textos", decía Foucault"

(Flores, Valeria, 2011)

Composiciones que crean *colecciones, cuerpos y escenas*

3.1 Composición de colecciones

Establecer las preguntas sobre las definiciones que permiten organizar la colección de la Sala +18 ha sido uno de los desafíos que se ha planteado este estudio. Las dificultades para dar una respuesta única y clara al respecto se relacionan con las múltiples inquietudes que surgen al momento de señalar las fronteras posibles. ¿Qué se deja afuera y qué es apropiado incluir?

Convengamos que el nombre de la sala no será especialmente esclarecedor si queremos saber qué debiera contener este espacio bibliotecario, que puede mirarse desde la metáfora del barrio rojo, si asimilamos la Biblioteca de Santiago con algunas grandes ciudades del mundo. Lo perturbador, lo desestabilizador, lo que el resto de la ciudad no desea ver (o no desea que todos vean/lean) podrá existir libremente siempre y cuando no traspase los límites asignados en el mapa.

La selección de libros que se encuentra en la Sala +18 alberga temáticas que pueden ser de interés a un público adulto, posibilitando y democratizando el acceso a lecturas relativas a la sexualidad, el erotismo, la diversidad sexual, temas que muchas veces generan controversia por lo que resultan difíciles de integrar a otras salas. Es este universo temático el que los/as usuarios/as reconocen como más característico del espacio:

> La colección –esto, claro, si concedemos que la taxonomía +18 hace referencia exclusivamente a bibliografía referente a lo sexual- está bastante a la altura de lo que el lector promedio entiende por literatura erótica e incluye a los autores más emblemáticos del género: es grato tener tan fácil acceso a libros que históricamente han sido vedados por la opinión general. Por lo demás, sorprende la aparición

Exposición: Cuerpos sintéticos
Artista: Karina Fuenzalida
Enero 2011

de cómics y mangas relativos a la misma temática: estos relatos se manejan en un formato ajeno y, en nuestro ámbito cultural, son vistos con una excesiva levedad en su discurso. Bienvenidos sean[9].

Con el transcurrir del tiempo y de la experiencia del trabajo en sala, los contenidos de las colecciones fueron ampliándose, incluyendo literatura *queer*, LGTB (lesbianas, gays, transexuales, bisexuales) y desde marzo de 2012 se comienzan lentamente a introducir nuevos títulos referentes a drogas y alucinógenos.

Además debe considerarse la dificultad de encontrar títulos relativos a estas materias, ya sea por la escasa oferta editorial a nivel nacional, o por las dificultades que el sistema de compras públicas involucra. Sistema que deja fuera pequeñas librerías o distribuidores que no pueden o no quieren estar en el sistema de Chilecompras[10]. Parte de los nuevos títulos, especialmente relativos al género y la sexualidad,

9. Cuestionario aplicado en la Sala + 18 durante el mes de mayo 2013 Pregunta 1 ¿Qué te parece la Sala + 18? Usuaria 3.

10. Portal virtual a través del cual el estado chileno realiza las compras públicas.

pertenecen a circuitos marginales y/o independientes y están ausentes en la mayoría de las ofertas editoriales. Sin duda que esta situación da cuenta de un mercado que no tiene entre sus prioridades la divulgación o venta de colecciones críticas en materia de diversidades sexuales, de género y otras temáticas que no pertenezcan a los ámbitos de consumo masivo. Este hecho debe abrir la reflexión respecto de la responsabilidad de los actores culturales en torno a este fenómeno que nos interesa enunciar, pero que pertenece a una discusión mayor que cuestione el rol del mercado como único eje en los criterios de oferta y adquisición de libros en instituciones públicas.

Establecer una clasificación de los títulos que integran la colección de la Sala +18 inevitablemente conlleva cierta arbitrariedad y amerita pensar en criterios provisorios que no rigidicen o limiten el desarrollo y devenir de una particular oferta bibliográfica. Las cinco categorías a continuación definidas, constituyen un primer intento por englobar la totalidad de los títulos actualmente en uso.

1. Literatura Erótica: Se enfoca en una trama erótica/sexual explícita (hetero/homosexual) como novelas de ficción y/o testimoniales, historias cortas, cuentos y poesía. (Estantería Literatura).

2. Sexualidad y Erotismo: Enciclopedias y manuales sobre sexo y artes amatorias. Estudios relativos al erotismo y la sexualidad desde la psicología, sexología y otras disciplinas afines. (Estantería Artes Amatorias).

3. Género y Transgresiones: Literatura teórica relativa a sexualidades y transgresiones, a la hegemonía de género desde perspectivas críticas, los feminismos, el estudio de las masculinidades, aproximaciones a las realidades LGBT y las teorías queer. (Estantería Género y Transgresiones).

4. Cómics e Historietas: Contenidos sexuales explícitos y/o alto contenido de violencia. (Estantería Cómics).

5. Drogas: Contenidos respecto a la historia, el uso y el cultivo de drogas. Estudios y crónicas relativas a experiencias alucinógenas. Busca profundizar en temáticas de discusión adulta más allá de lo sexual/erótico o más allá de los enfoques normativos, sancionadores y de salud pública.

Ficción y no ficción podría ser la primera distinción gruesa que, no obstante, atraviesa todas las salas y colecciones. Claramente no es suficiente y se precisa, a través de ejemplos concretos examinar cuál es la materialidad de estos discursos. En este sentido, para el caso de la sala en estudio, nos detenemos a revisar algunos de los títulos más pedidos durante el año 2012.

En la literatura de ficción, conviven autores clásicos y contemporáneos. Distintas miradas a lo erótico y diferentes formas escriturales se enfrentan y dialogan en una misma estantería.

Por otro lado, los títulos de no ficción abordan temas teóricos, políticos y de ocio o distracción.

Paradigmático es que uno de los ejemplares más pedidos sea *Cuentos para grandes: chilenos dibujan y escriben de sexo*, fruto del fenómeno de la tienda de artículos eróticos Japi Jane. En él, los nuevos idearios y prácticas de la sexualidad de chilenos y chilenas se narran e ilustran con 25 historias, leídas especialmente por el segmento más joven. El libro rompe con el formato convencional de la literatura erótica y se inserta en el contemporáneo mercado pop del sexo. La invitación de la gestora de esta iniciativa es el puro y simple disfrute: "Cuando los chilenos dibujan y escriben de sexo, el producto final es el objeto de deseo que tienes en tus manos. A gozar" (Japi: 2011)[11].

Lecturas que poseen una concepción del sexo como experiencia lúdica, de placer y entretención, tienen cabida en la estantería de "Artes Amatorias". Manuales y enciclopedias comparten técnicas y consejos para vivir una sexualidad más plena.

El antiguo kamasutra se reconfigura y actualiza en las versiones que edita la sexóloga argentina Alicia Gallotti. Uno de ellos, Kama-sutra del sexo oral[12] tiene gran aceptación por el público general, aunque en este último año no ha presentado préstamos a mujeres adultas mayores.

En tanto, el español Mario Luna, en su libro *Sex code: el manual práctico de los maestros de la seducción* (Luna: 2009), entrega fórmulas y sugerencias para que los hombres heterosexuales se transformen en exitosos conquistadores, amorosos y sexuales. Es un texto que presenta una mirada sesgada y extremadamente estereotipada. Sus recomendaciones pueden considerarse reñidos con conceptos de ética simple. Un ejemplo de estos controvertidos consejos para acercarse y ganar la confianza de las mujeres es el siguiente:

11. Japi, Jane. Cuentos para grandes: chilenos dibujan y escriben de sexo. Ediciones B. Santiago de Chile. 2011.

12. Gallotti, Alicia. Kama-sutra del sexo oral. Martínez de Roca. Madrid. 2008.

"MI PRIMA COMETIÓ ESTUPRO (RR+VUL+V) Me he servido de esta rutina en numerosas ocasiones pero, sobre todo, lo he hecho cuando el objetivo me ha confiado algún trauma infantil relacionado con abuso o violación. Básicamente, le cuento una historia de una prima mía con la que, por falta de camas, me obligaban a dormir cuando nuestras respectivas familias se juntaban por unos días. Digo que esta prima mía me sacaba varios años y que utilizaba su fuerza física para obligarme a mantener relaciones sexuales con ella desde los ocho años. A veces añado que con el tiempo empezó a gustarme, por lo que dejó de suponer un trauma. En otras ocasiones, dejo todas estas cuestiones sin resolver" (Luna, 2009 p. 573).

El escenario bibliográfico alberga tensiones al interior de la producción de textos de no ficción. Mientras algunas lecturas pueden reforzar y generar estereotipos, otras desafían las normas y convenciones proponiendo políticas y prácticas críticas.

Los estudios *queer*[13] tienen una presencia destacada en la estantería "Género y Transgresiones", se reconoce por quienes visitan la sala, el escaso material bibliográfico de esta temática en otros espacios bibliotecarios. Títulos de las editoriales españolas Melusina, Bellaterra y Egales, por ejemplo, han desarrollado una línea que fomenta y difunde este tipo de lecturas.

De la última casa editorial mencionada sobresalen por su circulación el texto *Teoría Queer: Políticas Bolleras, Maricas, Trans,*

13. Para más detalle revisar el apartado 5.3 Antecedentes: Las Teorías Queer.

Mestizas[14] y *El laberinto queer: la identidad en tiempos de neoliberalismo* (López Pinedo: 2008). La sala cuenta también con la colección Salir del Armario que contiene narrativa contemporánea donde la trama y la voz homosexual y lesbiana son protagonistas. Beatriz Preciado, es una de las autoras queer más consultadas en este espacio. Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en «Playboy» durante la guerra fría (Preciado, 2010) particulariza el estudio de la pornografía en el imperio fundado por Hugh Hefner, evidenciando el vínculo de esta industria con la economía, la política y las ideas en torno a la sexualidad.

Los títulos de no ficción de índole teórica, son ampliamente solicitados independiente de la edad y sexo de los/as usuarios/as. Entre ellos, parecen ser especialmente atractivos los relativos a historia de la sexualidad. El más relevante por su significación y trascendencia académica es la Historia de la sexualidad (Foucault, 2006), compilada en tres tomos: La voluntad del saber; El uso de los placeres; La inquietud del sí. Es importante señalar además, que Michel Foucault es uno de los más influyentes filósofos e intelectuales del siglo XX, cuya obra en particular ha sido recogida en la producción de los/as teóricos/as feministas y queer.

Es *La voluntad del saber* el tomo más solicitado por el público de Sala +18. En él se despliegan conceptos que invitan a repensar las ideas en torno al cuerpo, el sexo y el poder. La definición de sexualidad que propone Foucault revoluciona las concepciones teóricas que se tenían al respecto antes de sus escritos: *"Sexualidad es el conjunto de los efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales por cierto dispositivo dependiente de una tecnología política compleja, hay que reconocer que este dispositivo no actúa de manera simétrica aquí y allá, que por lo tanto no produce los mismos efectos".* (Foucault, M. 1992 p. 154).

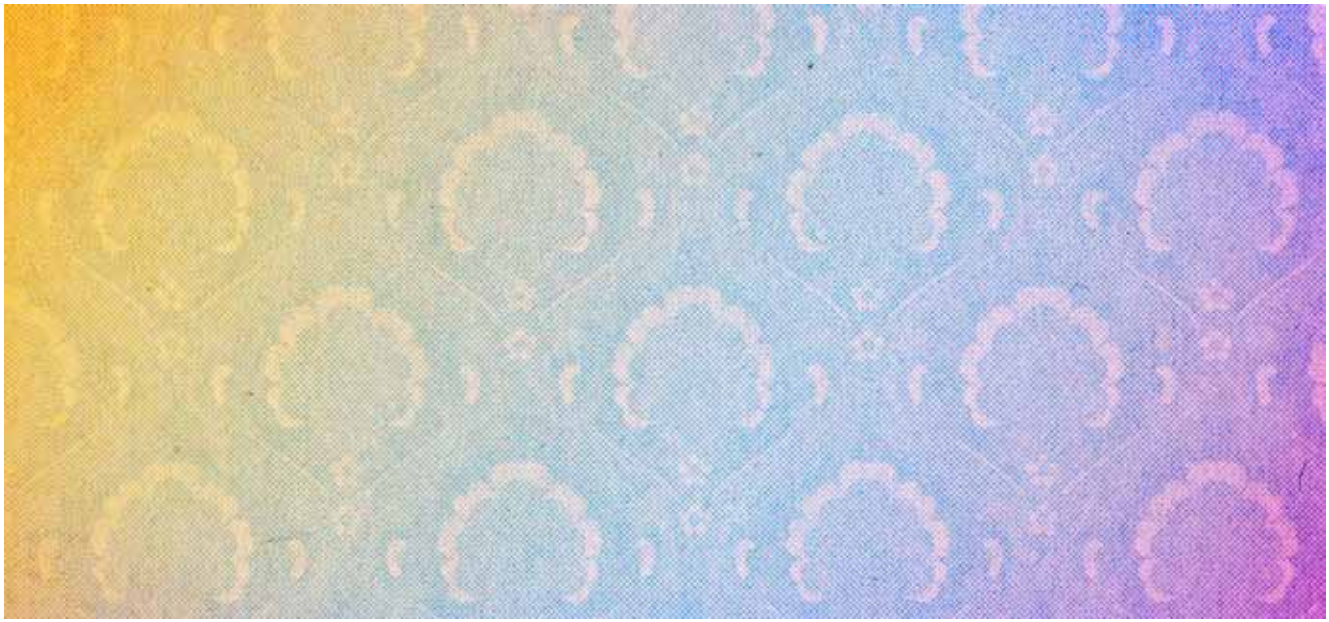
Estos dos últimos libros son reconocidos por su utilidad y relevancia para estudiantes, profesionales o interesados/as en temas relativos al enfoque de género y los estudios culturales.

Ante la pregunta: ¿Recomendarías este/estos libro/s?, ¿a quiénes?; una usuaria señala: "Sí, sobre todo Pornotopía. Lo recomendaría a amigos, familiares y a cualquier persona interesada en los estudios de la cultura popular del último siglo. El libro de Foucault lo recomendaría a personas que tengan interés en hacer lecturas de libros más ligados a la filosofía o sociología"[15]

Otra compilación reconocida por su rigurosidad son los tres volúmenes que conforman *la Historia del cuerpo* (Corbin, Courtine y Vigarello, 2005). Publicación que junto a ilustraciones interesantes y de gran

14. Córdoba, David. Sáez, Javier. y Vidarte, Paco. (ed.). Teoría Queer: Políticas Bolleras, Maricas, Trans, Mestizas. Egales. Barcelona. 2005

15. Cuestionario. Pregunta 5 ¿Recomendarías este/estos libro/s?, ¿a quiénes? Usuaria 2



calidad, busca dar cuenta de las visiones del cuerpo desde la época renacentista hasta el siglo XX. En su prefacio señala la importancia de historizar el cuerpo para profundizar en el estudio y la comprensión de la sociedad:
"Abordar el cuerpo desde una perspectiva histórica permite restituir en primer lugar el núcleo de la civilización material, los modos de hacer y de sentir, las adquisiciones técnicas y la lucha con los elementos: el hombre «concreto», en definitiva, del que hablaba Lucien Febvre, «el hombre vivo, el hombre de carne y hueso" (Corbin, Courtine, Vigarello, 2005, p.17).

Ensayos más locales y anecdóticos también permiten el acercamiento a la historia de la sexualidad y de la vida íntima y privada. La cantidad de préstamos de *Pecar como Dios manda: historia sexual de los chilenos: desde los orígenes hasta la colonia* (Collyer: 2010) muestra el interés del público por este tipo de temas. Estos textos generan también un reconocimiento de los/as lectores con sus particulares historias personales y permite adentrarse en recovecos ocultos y desconocidos de su historia nacional.

Otros muestran las controversiales polémicas en torno a la sexualidad, y denuncian de este modo abusos y desequilibrios agudos de poder como lo hace el texto de Eric Frattini, *Los Papas y el sexo* (Frattini, 2010), que presenta una crítica a la iglesia católica argumentada y documentada.

Zonas Húmedas (Roche, 2008) es una novela de interés para los y las jóvenes que visitan la sala. La primera novela de Charlotte Roche se convirtió en uno de los más destacados best-sellers mundiales según el sitio de ventas online Amazon. La historia se centra en el relato de las experiencias y confesiones sexuales de una curiosa y provocadora adolescente, mediante una forma abierta y explícita de narrar la sexualidad, una mirada alejada de lo normado. Emergen en esta novela la intimidad corporal, los fluidos, las secreciones, la masturbación y la experiencia individual y subjetiva del cuerpo.
Autores ya considerados clásicos de la literatura erótica universal como Charles Bukowski y el Marqués de Sade están presentes en esta colección. Tanto *Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones* (Bukowski, 2011), como *Factotum* (Bukowski, 2006), dan cuenta del desarrollo literario de una generación de autores que cuestionó y desafió las convencionalidades de la sexualidad a mediados del siglo XX.

La filosofía en el tocador (Sade, 2007) es un ícono de este tipo de narrativas. El Marqués hace una filosofía de su existencia, creando sus propios códigos culturales, una sociedad en la cual no habita más que su imaginación. Se convierte en una novela ecléctica, desbordada, agresiva, rabiosa, protagonizada por el cuerpo, en su capacidad para estimular el exceso, la orgía.

Un primer acercamiento a Sade, generalmente incita a indagar en otros de sus escritos. Esta es la situación de la usuaria que comienza a leer Justine o los infortunios de la Virtud (Sade, 2004) luego de ver una película del director italiano Pasolini:
Conocí al Marqués de Sade luego de ver una película en una clase de arte: Saló o los 120 días de Sodoma de Pasolini. Me pareció interesante esta relación sadomasoquista de los personajes que retrataba el Marqués. Además que lejos de la parte erótica hay todo un asunto con el tema del poder, de la sumisión, etc. Por eso quise indagar más y leer directamente el libro. Que resultó ser mucho más interesante, debido al exceso de tragedia que hay en él y, a la crítica que cuestiona constantemente la existencia de un Dios. Un Dios que es capaz de dejar que se realizan un montón de atrocidades hermosas[16].

Así, se puede apreciar que lo erótico desborda en la literatura lo meramente sexual, genital y/o coital, permitiendo adentrarse en las matrices socioculturales de las comunidades. En este sentido, ensayos como *La ceremonia del porno* (Barba; Montes, 2007) o *Libro de la mujer fatal* (Sanz ed., 2009) ahondan en las redes y relaciones que establece la pornografía en la actualidad o en los estereotipos

16. Cuestionario. Pregunta 1 ¿Qué te motivó a leerlo(s)? Usuaria 1.

femeninos que se generan en distintas manifestaciones artísticas, respectivamente.

Referente obligado para este tipo de reflexiones es el ensayo *El Erotismo* (Bataille, 2010), título con más préstamos en la categoría de no ficción. Bataille comprende el fenómeno erótico como lugar donde el ser humano vive la experiencia del límite y del exceso, como vía de acceso a la soberanía individual en contraposición a una conducta subordinada o servil. En relación a este título un usuario comenta: "Bataille como erotizador y teórico de la sexualidad no debiese estar en una sección con restricciones de acceso".[17] De este modo los propios lectores dialogan con la biblioteca y cuestionan, en este caso, los criterios de disposición de parte de las colecciones de la Sala +18.

El porno es objeto de análisis, pero también fuente de creación artística. Chuck Palahniuk, novelista independiente estadounidense y conocido por las adaptaciones cinematográficas de sus escritos, es uno de los autores por los que más se pregunta en sala. En su novela *Snuff* relata la historia de una legendaria reina del porno en decadencia, que emprende el desafío de mantener 600 relaciones sexuales consecutivamente con hombres distintos como corolario de su carrera. Las estanterías de la Sala +18 conforman una polifonía de voces. Títulos que oscilan entre una literatura que descentra y subvierte y otra que reproduce el lugar de identidades sexuales fijas. Historias, ideas, consejos y provocaciones dialogan entre sí, enfrentando filosofías, políticas y subjetividades diversas. Su relación con las lecturas de usuarios/as otorga profundidad y sentido a sus contenidos y permiten, a quien se acerca, construir su propio mosaico de experiencias lectoras divergentes.

17. Cuestionario. Pregunta 1 ¿Qué te parece la Sala + 18? Usuaria 3.

3.2 La composición de su público

Para la revisión de la circulación de la colección de la Sala +18 se trabajó con las bases de datos de socios/as y préstamos de entre agosto del 2011 y julio de 2012, lo cual nos permitió obtener un perfil de las y los lectores de las colecciones sin considerar los cómics. Correspondientes a 5.195 préstamos.

Las diferencias entre el sexo de los lectores a nivel general no son significativas estadísticamente. Con un 49,6% para las mujeres y un 50,4% de los hombres, situación que cambia cuando se analizan los datos por separado de acuerdo a los títulos más leídos.

Exposición: Filiaciones
Colectivo Territorio cultural
Marzo 2013

Tabla 1: Sexo

	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Mujer	49,6	49,6
Hombre	50,4	100
Total	100,0	

En términos de edad, la mayor parte del público lector son jóvenes entre 18 y 29 años, con un 64,9% de los préstamos. A medida que aumenta la edad, las solicitudes por estos libros disminuyen.

Tabla 2: Rango de edad

	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
18 – 29	64,9	64,9
30 – 59	29,1	94,0
60 y más	6,0	100,0
Total	100,0	

En materia educativa, el 69,2 % cuenta con estudios universitarios, ya sean completos o incompletos. Llama la atención, que un 14% de los/as socios/as estén en una situación de escolaridad básica y media incompleta, que puede hablar de falta de actualización de la información o de un aumento de mayores de edad en los liceos.

Tabla 3: Nivel educacional

	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Básico incompleto	1,0	1,0
Medio incompleto	13,0	14,0
Medio completo	16,7	30,7
Estudios superiores incompletos	52,4	83,1
Estudios superiores completos	16,7	99,9
Sin estudios	0,1	100,0
Total	100,0	

Por otra parte, la gran mayoría de los lectores de la colección son estudiantes, representando a un 61,3% de las personas cuando diferenciamos por situación

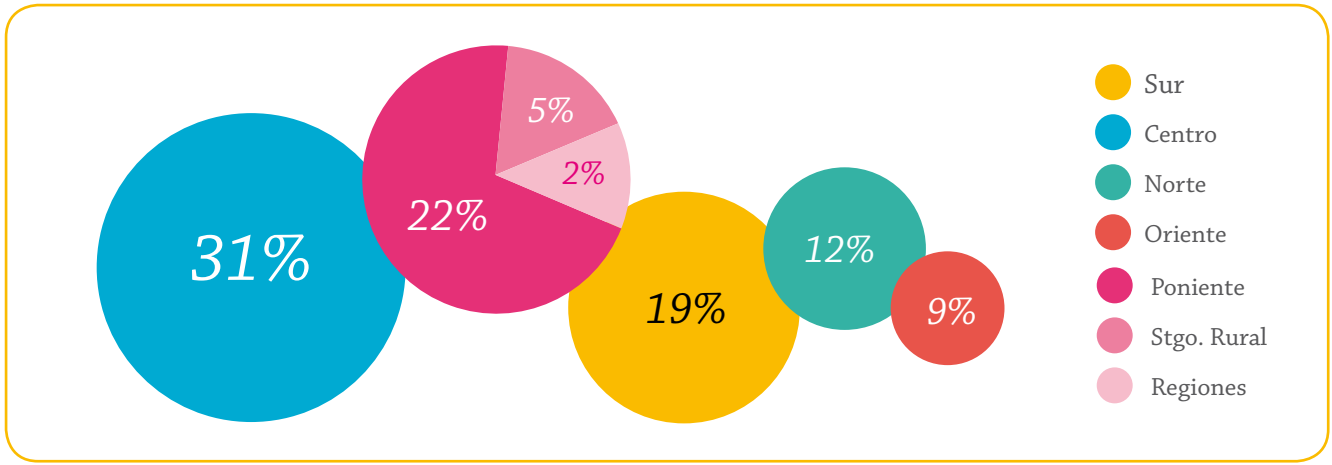
laboral. Ellos son seguidos de los empleados del sector privado con un 16,2%. Los porcentajes más pequeños coinciden con las personas pensionadas con un 2,1%, dueñas de casa con un 1,5% y trabajadoras domésticas con un 0,1%.

Tabla 4: Situación Laboral

	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Estudiante	61,3	61,3
Cesante	3,4	64,7
Pensionado	2,4	67,1
Empleado sector privado	18,5	85,6
Empleado sector público	6,1	91,7
Dueña/o casa	1,7	93,4
Trabajador doméstico	0,1	93,5
Trabajador independiente	6,5	100,0
Total	100,0	

El público lector es mayoritariamente domiciliado en los entornos de la Biblioteca de Santiago, en lo que podríamos denominar zona de centro de Santiago.

Gráfico 1: Títulos más pedidos según zona



Respecto a la circulación de la colección de la Sala +18, podemos señalar que esta es activa, ya que pese a ser una sala pequeña, representa un 2,9% del total de la Biblioteca de Santiago, sus préstamos corresponden al 2,8% del global de los préstamos de la institución. La demanda evidencia la idoneidad, pertinencia y variedad de los títulos: 1.327, para ésta con 6.365 ejemplares.

En la tabla 5, se aprecian las preferencias lectoras para la categoría de ficción según tramos etáreos y sexo. En general se puede observar cómo va disminuyendo el interés a mayor rango de edad. Si bien las mujeres generan el 55% de los préstamos, esto se ve incrementado entre las jóvenes, ya que a mayor edad es más abrupta la disminución de solicitudes.

En el caso del uso de la sala, la relación se invierte y la presencia de los hombres aumenta. Entre las razones esgrimidas por los entrevistados para su utilización, destaca el señalarla como un espacio silencioso que ofrece mejores condiciones de trabajo.

Tabla 5: Preferencias lectoras de títulos de ficción según rango de edad y sexo (%)

Títulos	18 - 29 años		30 - 59 años		60 años y más	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Cuentos para grandes: chilenos dibujan y escriben de sexo / Japi Jane...[et al.]	4,78	1,30	2,17	2,17	0,43	0,87
Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones / Charles Bukowski	2,61	2,61	0,00	0,87	0,43	0,43
Factotum / Charles Bukowski	1,30	3,04	0,00	1,74	0,43	0,87
Incesto: diario amoroso / Anais Nin	4,35	0,87	0,87	0,43	0,00	0,43
Justine, o, Los infortunios de la virtud: Juliette, o, el vicio ampliamente recompensado; Ernestin	9,57	8,26	0,87	1,30	0,00	0,00
La filosofía en el tocador / Marqués de Sade	7,83	3,04	1,30	0,43	0,00	0,43
Libro de la mujer fatal/ Edición de Marta Sanz	3,48	0,87	2,17	0,43	0,00	0,43
Marica / William S. Burroughs; traducción de Mariano Casas.	3,04	3,48	0,00	0,87	0,00	0,87
Snuff / Chuck Palahniuk; traducción de Javier Calvo.	4,78	3,04	0,00	1,74	0,00	0,00
Zonas húmedas/ Charlotte Roche; traducción Richard Gross	3,48	1,30	1,30	2,17	0,00	0,43

En cuanto a las preferencias, el 33% es para el Marqués de Sade con títulos como Justine y La Filosofía en el Tocador, marcando una tendencia entre las mujeres jóvenes, principalmente trabajadoras y estudiantes. Otros títulos optados por este perfil, son Cuentos para Grandes: chilenos dibujan y escriben de sexo, el Libro de la mujer fatal, Incesto: diario amoroso y Zonas húmedas (no obstante después de los 30 años existe una leve preferencia por los hombres en este último título).

Los hombres prefieren a Charles Bukowski, en mayor medida Factotum y una leve inclinación para Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones.

Las edades marcan una relación con el sexo, en la medida que después de los 30 años, las brechas a favor de los hombres aumentan para la mayoría de los títulos.

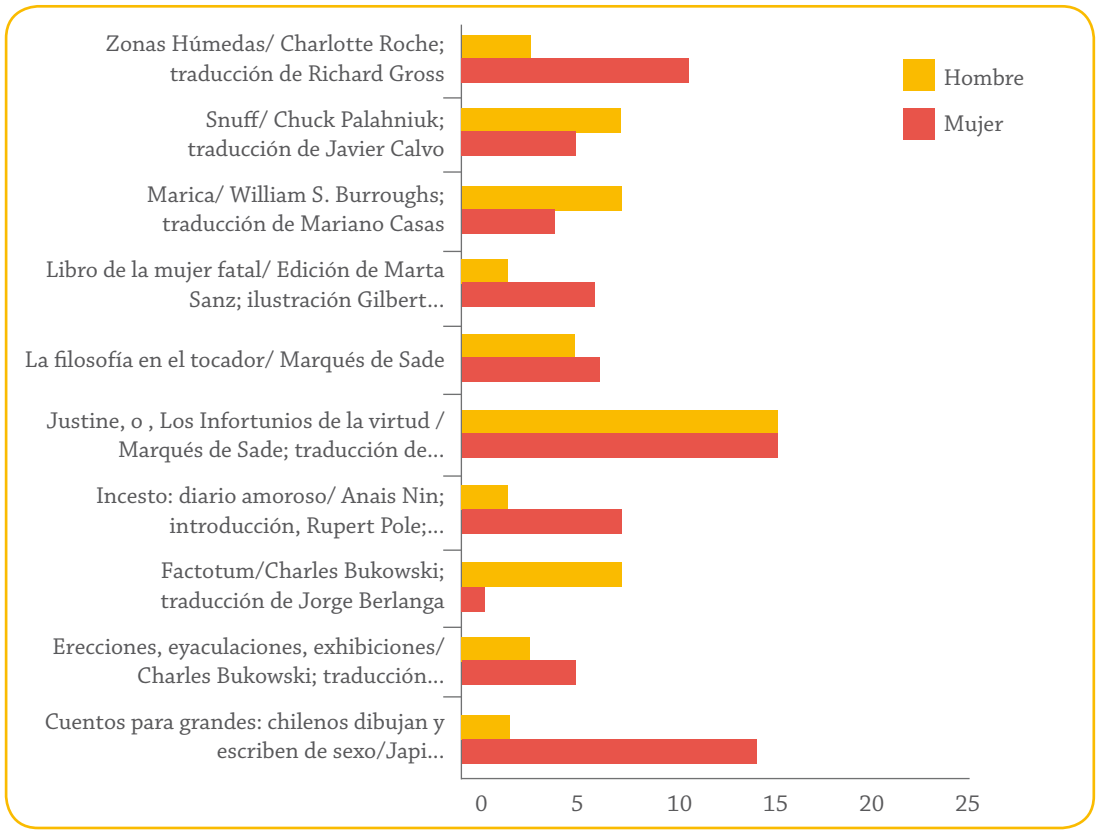
Al cruzar estos títulos con la situación laboral, notamos una mayor concentración en los estudiantes (52,79%), los trabajadores dependientes son más del doble de los independientes y, en general, la brecha de género se relaciona más con la edad y la escolaridad que con la ocupación.

Tabla 6: Preferencias lectoras de títulos de ficción según situación laboral y sexo (%)

	Sexo		Total
	Mujer	Hombre	
Estudiante	30,47	22,32	52,79
Cesante	2,58	0,00	2,58
Pensionado	0,00	2,15	2,15
Empleado sector privado	5,58	8,15	13,73
Empleado sector público	4,72	1,29	6,01
Dueña/o casa	1,29	0,00	1,29
Trabajador independiente	4,29	3,43	7,73
Sin dato	6,01	7,73	13,73
Total	54,94	45,06	100,00

Según la situación laboral y el sexo, se repite el mismo patrón de cierta concentración en estudiantes universitarios/as, de entre los cuales un 59,3% son mujeres. Esta brecha se invierte en este segmento en dos títulos que pueden estar aludiendo a intereses diferenciados de acuerdo a ciertos estereotipos de género Factotum o también probablemente a búsquedas y orientaciones sexuales Marica.

Gráfico 2: Distribución de las lecturas de ficción de estudiantes según sexo



Para los títulos de no ficción, hemos realizado a priori una subdivisión entre teóricos y aquellos que responden a un formato más bien de manual o libros para aclarar dudas históricas e/o informarse. Esta distinción se ha realizado para dar mayor certeza al análisis en cuestión.

Tabla 7: Distribución de préstamos de libros de no ficción

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Teóricos	179	69,9	69,9	69,9
Manuales	77	30,1	30,1	100,0
Total	256	100,0	100,0	

Son mujeres jóvenes las que se concentran en textos sobre teoría queer, mientras que la brecha se invierte en tres títulos dos de los cuales son los denominados no teóricos (Sex code, Los papas y el sexo). Lo anterior permite inferir cierta tendencia diferenciada en cuanto a intereses, que se debe triangular con información cualitativa.

El título Historia de la sexualidad es un caso aparte y habría que analizar por qué se dispara su lectura en mayores de sesenta. En términos generales, si bien el 65% de las lecturas se concentran en el rango más joven, donde la brecha es a favor de las mujeres (59,3%), esta tendencia se invierte en el rango etario siguiente, donde se concentra el 29% de los/as lectores/as; en él la brecha es a favor de los hombres, quienes representan al 58,1% del total de sus lectores en este rango.

Tabla 8: Preferencias lectoras no ficción según grupos etarios y sexo (%)

	18 - 29 años		30 - 59 años		60 años y más		Totales		
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Totales
El erotismo / Georges Bataille	4,66	3,39	1,27	0,85	0,00	0,00	5,93	4,24	11,74
El laberinto queer: la identidad en tiempos de neoliberalismo / Susana López Penedo.	6,36	0,85	0,42	0,85	0,00	0,00	6,78	1,69	6,96
Historia de la sexualidad / por Michel Foucault	10,59	11,02	2,54	2,12	0,00	3,39	13,14	16,53	7,39
Pornotopía: arquitectura y sexualidad en Playboy durante la Guerra Fría / Beatriz Preciado.	3,39	2,12	2,12	1,69	0,00	0,00	5,51	3,81	6,96
Teoría Queer : Políticas Bolleras, Maricas, Trans, Mestizas / David Córdova, Javier Sáez y Paco	6,78	2,54	0,85	0,42	0,00	0,00	7,63	2,97	20,00
Kama-sutra del sexo oral / Alicia Gallotti	2,12	1,27	1,27	1,69	0,00	1,27	3,39	4,24	13,04
Los Papas y el sexo / Eric Frattini.	0,85	2,12	0,85	4,24	0,42	0,00	2,12	6,36	7,39
Pecar como Dios manda: historia sexual de los chilenos desde los orígenes hasta la colonia	2,97	0,85	1,69	2,12	0,00	0,85	4,66	3,81	8,26
Sex code: el manual práctico de los maestros de la seducción / Mario Luna.	1,27	3,81	0,42	1,69	0,00	0,00	1,69	5,51	9,57
Total	38,98	27,97	11,44	15,68	0,42	5,51	50,85	49,15	100,00

Estos títulos, en general, tienen lectores/as más bien ilustrados; el 61,4% poseen estudios superiores incompletos y completos, incluso se podría inferir que el 11,7 % que responde a enseñanza media incompleta debieran ser personas de 18 y no adultos sin estudios superiores. El 43,4% se concentra en estudios superiores incompletos lo que hace pensar que un porcentaje mayoritario de usuarios/as son estudiantes universitarios. Por otra parte, la brecha de género en ese segmento es poco significativa: 52,3% hombres y 47,7% mujeres la que aumenta en el grupo con estudios superiores completos a favor de los hombres (73,9%), tal como se expone en las tablas siguientes.

Tabla 9: Frecuencias de Nivel Educacional

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Medio incompleto	30	11,7	11,7	11,7
Medio completo	34	13,3	13,3	25,0
Estudios superiores incompletos	111	43,4	43,4	68,4
Estudios superiores completos	46	18,0	18,0	86,3
Sin estudios	1	0,4	0,4	86,7
Sin dato	34	13,3	13,3	100,0
Total	256	100,0	100,0	

Tabla 10: Porcentajes de Nivel Educacional según sexo

	Mujer	Hombre	Total
Medio incompleto	69,0	31,0	100,0
Medio completo	79,4	20,6	100,0
Estudios superiores incompletos	47,7	52,3	100,0
Estudios superiores completos	26,1	73,9	100,0
Sin estudios	100,0	0,0	100,0
Sin dato	54,5	45,5	100,0
Total	51,6	48,4	100,0

A nivel de sexo, si consideramos el total de préstamos de la sala no existen diferencias que sean significativas: en otras palabras, los hombres y las mujeres utilizan los recursos disponibles en este espacio de forma cuantitativamente similar. Lo cual se mantiene para las lecturas de no ficción. Esta realidad puede ser matizada a la hora de hablar de libros de ficción, en este caso, el predominio es femenino: las mujeres generan un 55% de los préstamos, lo cual se ve incrementado entre las jóvenes.

En términos de edad, casi dos tercios de los lectores son personas jóvenes y con altos niveles educativos, lo que queda refrendado en que casi un 70% del total de lectores de la muestra cuenta con estudios universitarios, ya sean completos o incompletos. En coincidencia con estos datos, la mayor parte de los lectores de la sala son estudiantes, los cuales representan a más de un 60% del total.

3.3 La composición de escenas

Las actividades de extensión que se realizan en la sala, se convierten en uno de los principales mecanismos de difusión de la misma, provocando un interesante cruce entre biblioteca y centro cultural como una propuesta moderna que se adapta a las necesidades múltiples de su público. En el periodo comprendido entre julio 2011 y agosto del 2012, aproximadamente 12.065 personas participaron de las actividades directa e indirectamente al utilizar la sala. De ellas el 49% correspondían a hombres y el 51% a mujeres.

YESSR4 FLESH GARDEN
Colectivo: YESSR
Mayo 2012

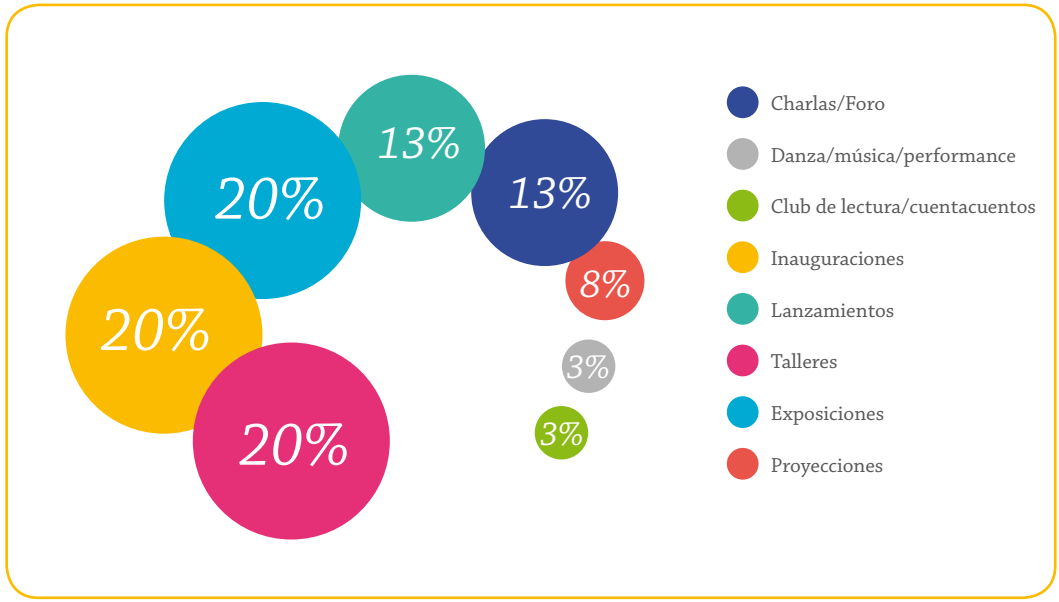
Los eventos culturales han sido promovidos por las personas que trabajan en la biblioteca, pero también son fruto del impulso que el propio público ha efectuado, generando y apropiándose activamente de un espacio que viene a suplir carencias de esta naturaleza en los circuitos públicos. Su existencia cumple múltiples propósitos. Por un lado acoge las necesidades de expresión de la sociedad civil, y por otro, potencia y difunde temáticas que tienen escasa resonancia en lugares convencionales y que nos plantea posibilidades de apertura y reflexión.

> *...uno tiene otro tipo de relación con la sala... he hecho presentaciones aquí con grupos de disidencia sexual... y no recuerdo otro lugar así... antes no había un lugar así, te daba plancha preguntar.* (Grupo de discusión, noviembre 2012)

La gestión cultural, junto con el desarrollo de las colecciones y su público, aporta a la construcción de un sello particular en la sala. Multiplicando sus sentidos, posibilitando la idea de un espacio vivo que se nutre también a partir de las propuestas de los propios usuarios/as. Las exposiciones, lanzamientos, foros que allí se han realizado acogen diversidad de temáticas principalmente aquellas que cuestionan las sexualidades, los cuerpos y las identidades de género heteronormativas que se ubican en un punto de disidencia respecto a un arte más tradicional, por lo que muchas veces plantean cuestiones controversiales que invitan al espectador a reflexionar, y en definitiva, a sentirse interpelado.

La diversidad de actividades que se realizan, además de las exposiciones mensuales, ha ido configurando un sello propio y un referente para personas y colectivos. Como podemos ver en el gráfico, se han realizado de manera intensiva charlas, lanzamiento de libros, talleres, inauguración de exposiciones, danza y performance.

Gráfico 3: Distribución de las actividades culturales según tipo



Entre las múltiples iniciativas, se han efectuado muestras de expositores/as nacionales e internacionales con temáticas relativas al cuerpo, las identidades y la sexualidad con una mirada crítica, que propone nuevas lecturas e interpretaciones. Podemos mencionar, entre ellas, la muestra que invitó a artistas a participar en la propuesta a través de distintos medios de representación en la confección del autorretrato: YESSR4 Flesh Garden. Se reunió el trabajo de artistas de Perú, Estados Unidos, Brasil y Chile; utilizando variedad de recursos artísticos como la fotografía, el trabajo de performance y la instalación donde el cuerpo humano fue representado en geografías concretas y abstractas, y donde se cuestionaron los roles impuestos desde lo femenino y masculino, a través de las exigencias sociales.

En esta muestra participaron 11 obras que pensaron nuevas maneras de plantear el autorretrato y las identidades. Bajo la curatoría de Felipe Bracelis se contó con la participación de artistas como Felipe Rivas, Marianne Stenger, Sebastián Gherre y Lucas Simoes.

La exposición *Flesh Garden*, traducida al español como “jardín de la carne”, ilustra cómo se vinculan las colecciones con las temáticas presentadas. Esta muestra se propuso como actualización de una

problemática que atraviesa la Historia del Arte, desde la obsesión de los artistas por atributos cromáticos de la piel, hasta las tensiones entre la tecnología, el cuerpo y los nuevos medios de comunicación. Se plantea como un recorrido desde Buenos Aires, pasando por Santiago, para terminar finalmente en Ottawa. El sentido de este recorrido se focaliza en su destino final, sin embargo también está dado por la transversalidad de espacios que lo articulan: Centro Cultural Brandon en Buenos Aires, Sala +18 de la Biblioteca de Santiago y la Petite Mort Gallery en Otawa.

En una línea similar, se realizó la muestra *De los maravillosos acontecimientos que les sucedieron a las preciosas satíricas*. Una intervención hecha a partir de relatos/aventuras a estilo de fotonovelas, que se presentan en diversos formatos. La exposición conjuga los recursos discursivos y materiales de la sala, es decir, el interés por el pensamiento feminista y de género, así como por la difusión de otras formas literarias como el cómic y la fotonovela. La muestra estuvo integrada por Macarena Álvarez, Francisca Olivares, Camila Lermally, Gabriela Rivera, Mónica Salinero, Stella Salinero y Verónica Vergarase, quienes produjeron y editaron cinco relatos. Cada relato fue concebido como una obra. La idea de estos sucesos es que juegan mezclando situaciones cotidianas comunes con eventos extraños, una mixtura entre sueño y realidad, deseo y reglas. Estos elementos opuestos fueron trabajados, exaltando los patrones de "vestir y belleza" femeninos que se asocian a la frivolidad.

Así, donde solo hay envoltorio aparece algo extraño que puede ser leído como las fuerzas que irrumpen ante la impasible vida que nos obligan (mos) vivir. A la vez, también, se inscribe en un afuera creador de la belleza en cuanto se asocia al conocimiento, al descubrir, a la facultad de poner en obra una nueva mirada. La misma fotonovela aparece como un medio asociado a lo propiamente femenino, una de las formas anteriores para contar lo que actualmente llamamos telenovelas o teleseries, tan difundidas en América Latina. En este sentido, el formato no es elegido al azar, más bien juega como un dispositivo que se utiliza para realzar lo considerado femenino y a la vez denunciarlo.

También destaca el *Club de Lecturas Deshilachando el Género*. Este es un club de lecturas críticas que busca constituir un espacio donde compartir cotidianamente clásicos del pensamiento feminista, hasta ideas más contemporáneas de las teorías queer, a través de una metodología participativa.

Los talleres también forman parte de la vertiente reflexiva, donde los contenidos más transgresores y críticos a la heteronormatividad, y en general a los discursos hegemónicos, encuentran un espacio para su desarrollo. En el taller Género y Medios de Comunicación se indagó y cuestionó las representaciones de lo masculino y femenino en los mass media.

En la Mesa *Homosexualidad y Cómics en Chile: Sacando la tinta del Closet* se debatió en torno a la diversidad sexual en los webcómics. Participaron, Daniela González, guionista y creadora de *Cabra Lesa*, Felipe 'Felo' Lira, creador de *Quejas! de mi Vida* y Victoria Rubio, creadora de *Lesbilais*[18], quienes desde una mirada íntima analizaron como la sexualidad condiciona o no sus procesos creativos.

En el mismo sentido, la Mesa Arte y Género se desarrolló en el marco de la celebración del mes de las mujeres. Donde artistas visuales dialogaron sobre la pertinencia de hablar del arte desde las conceptualizaciones creadas por la perspectiva de género y el feminismo. Esta conversación se desarrolló en torno a cómo se experimenta o se pone en obra el género en las prácticas artísticas, a partir de la experiencia de los/as invitados/as exponentes de performance, cómic, fotografía, dibujo y video.

Se refleja así el diálogo entre la gestión cultural, el desarrollo de colecciones y la participación activa de la comunidad. La intencionalidad de esta conjugación en muchos casos, busca ahondar en temáticas con enfoque que transgredan y cuestionen los binarismos y las esencialidades. El objetivo ha sido dar cuenta de nuevas miradas respecto de cómo las teorías se integran en la comunidad y en la cotidianidad, estableciendo diversos patrones para comprender la sexualidad desde una perspectiva más integradora.

18. www.cabralesa.com, www.quejasdemivida.blogspot.com, www.lesbilais.com

IV TRAMAS QUE DIALOGAN: lo que cuentan sus libros

Tramas que dialogan:
lo que cuentan sus libros

4.1 Una discusión vigente: Pornografía y Erotismo

Aproximarnos a una comprensión de los conceptos de erotismo y pornografía requiere un trabajo de elucidación crítica, que nos permita entender su construcción social y su relación con la producción literaria. Podemos decir que no existe una visión concluyente ni única respecto a lo que define, diferencia o asemeja las categorías de lo erótico y lo pornográfico.

Esta dificultad en la diferenciación para delimitar lo que corresponde al ámbito del erotismo o de la pornografía, o simplemente cuando hablamos de historias de amor que contienen sexo explícito en algunos pasajes, proviene fundamentalmente del hecho de que ninguno de los términos, erótico o pornográfico, es neutro. En general, erotismo, hace referencia a una forma aceptable de representación sexual, mientras que pornografía designa una forma social o políticamente inaceptable.

La distinción entre lo erótico y lo pornográfico depende de los argumentos y los estereotipos, que son fundamentalmente subjetivos. La pornografía, con frecuencia, se asocia con una sexualidad "pervertida". La noción de la "perversión" no puede sino entenderse a partir de una norma, como desviación de ésta, lo que también nos remite a la relatividad cultural del concepto y sus cambios y resignificaciones en distintos momentos de la historia.

Intentaremos aproximarnos a esta discusión, para lo que recurriremos primeramente a la definición que hace la Real Academia Española de la Lengua (RAE) sobre el concepto de pornografía: "1. f. Carácter obsceno de obras literarias o artísticas." (RAE, 2012). El foco es trasladado hacia el concepto de obscenidad, es decir, en lo "Impúdico, torpe, ofensivo al pudor" (RAE, 2012), este desplazamiento dificulta su comprensión. El concepto nos remite a códigos, cuerpos normativos que cada cultura, en diferentes momentos históricos va acordando respecto de lo que se considera ofensivo al pudor, a la moral.

> (...) la acepción corriente define a la pornografía como una representación de cosas obscenas, es decir de cosas que hieren deliberadamente al pudor, el cual es una vergüenza o malestar que una persona experimenta al considerar cuestiones de naturaleza sexual. Si fuera fácil precisar cuáles son exactamente esas "cuestiones" obscenas y de naturaleza sexual de las que habla el diccionario obtendríamos finalmente una definición clara de la pornografía (Arcand, 1993, p.26).

"De los maravillosos sucesos que les acontecieron a las Preciosas satíricas..."
Artistas: Macarena Álvarez, Francisca Olivares, Camila Llermaly, Gabriela Rivera, Mónica Salinero, Stella Salinero y Verónica Vergara.
Diciembre 2011

La vaguedad de los conceptos "pornografía" y "obscenidad" nos remite a aspectos subjetivos e históricos que contienen una importante carga negativa en nuestra cultura, carga que se ha visto reforzada por la moral judeocristiana y la legislación. Para Jacques Derrida, cada término de binarios como "erotismo" y "pornografía" o "erotismo" y "obscenidad" ya está infectado con su opuesto, y así se convierte en última instancia en un significante cuyo significado no puede ser finalmente corregido. "El punto de vista sociológico define erotismo como la pornografía de la clase social dominante. En este punto de vista, el erotismo tiene asociaciones aristocráticas, mientras que la pornografía es una actividad de clase baja. Por lo tanto, la pornografía, pero no el erotismo puede representar una amenaza para el status quo» (Brulotte, Phillips; 2006 p. 38).

Lo erótico por su parte, respondería a una sublimación de lo sexual, entendiendo este proceso cómo la desviación del impulso sexual, trasmutado en algo socialmente más aceptable. El erotismo tendría una significación más positiva que los conceptos de pornografía y obscenidad, al relacionarse con la atracción, el deseo y el acto sexual. Sin embargo el sentido común les asigna una distinción, que más bien se puede entender cuando se habla de erotismo y obscenidad.

> "Hay una nueva forma de hipocresía que consiste en decir: si esta novela (o esta película) fuera erótica yo aplaudiría su calidad; pero como es pornográfica la rechazo con indignación. Este razonamiento es tanto más inapropiado por cuanto nadie consigue explicar la diferencia. Y con razón: no existe ninguna diferencia. La pornografía es la descripción pura y simple de los placeres carnales; el erotismo es la misma descripción revalorizada, en función de una idea de amor o de la vida social. Todo aquello que es erótico es necesariamente también pornográfico, por añadidura. Es mucho más importante distinguir entre lo erótico y lo obsceno. En este caso se considera que erotismo es todo aquello que vuelve la carne deseable, la muestra en su esplendor o florecimiento, inspira una impresión de salud, de belleza, de juego placentero, mientras que la obscenidad devalúa la carne, que así se asocia con la suciedad, las imperfecciones, los chistes escatológicos, las palabras sucias" (Aleixandrian, 1990, p. 8).

La pornografía no ha existido siempre, ni se ha comprendido del mismo modo en la historia de Occidente. Así, por ejemplo, en el mundo clásico no existía una generalizada sanción o represión por lo sexual. Es fundamentalmente la tradición judeo cristiana la que viene a condenar como pecaminosos los placeres carnales.

Quizá el antecedente más inmediato de la pornografía en Occidente sea la confesión obligatoria impuesta con el Concilio de Trento: el develamiento de lo secreto mediante un minucioso examen de cada uno de los actos impúdicos cometidos y aun penados; la fantasía comunicada

Exposición: Becerra al desnudo
Artista: Claudio Becerra
Julio- agosto 2012

a un confesor en un clima de soledad, intimidad, cercanía física (Foucault, 1996); un dispositivo de control y represión, pero también, sin duda alguna, de complicidad y producción erótica (Figari, 2008).

Un antecedente importante que da cuenta del nacimiento de la pornografía con un origen museístico, se sitúa en los hallazgos de las ruinas de Pompeya, donde es encontrada toda clase de artefactos y piezas de arte que fueron consideradas censurables: cuerpos, órganos genitales, imágenes que revelaban las artes amatorias más diversas de la antigüedad. El descubrimiento quedó enseguida sometido a censura. Al principio, las piezas fueron agrupadas en el Museo de Portici, en Herculano, ocultas al público, pero accesibles a los estudiosos, diplomáticos y notables con influencia para obtener un permiso de las autoridades. A mediados del siglo XVIII la colección se traslada a Nápoles. Este antecedente del nacimiento de la pornografía como una técnica de control y gestión del espacio público, la sexualidad y los cuerpos que pone límites, barreras visibles (Preciado, 2009) da origen al llamado "Gabinete secreto" de Nápoles quedando excluidas las mujeres, los infantes y las clases populares.

Tiempo después, el discurso médico interviene en lo que hasta entonces habían sido gustos privados para convertirlos en perversiones. Se habla de "pornografía" y su consumo y dicha práctica es concebida dentro del ámbito de lo patológico, a la vez que se une a la concepción legal del delito que es perseguido.

> En este contexto se dan las condiciones de aparición del término "pornografía": una "grafía", es decir, una representación textual (literaria, gráfica, visual, dramática) de una fantasía vinculada a lo "porno". Porno viene del griego pornái (prostituta) y pórnoi (prostituto) y alude a la prostitución, sea practicada por hombres o mujeres, pero con una clientela mayoritariamente masculina. (Figari, 2008 p.177).

Si bien había una penalización del adulterio en la sociedad ateniense, existía el derecho del ciudadano a obtener placer con cualquier otro ser mientras fuera éste anónimo: un esclavo/a, prostituto/a. Según Figari, ya es posible apreciar todas las trazas de la nomenclatura relativa a la pornografía: representación textual (grafía), mediada por un vínculo no-íntimo y erótico (prostitución), para la satisfacción esencialmente masculina, no exenta de dominación (esclavitud).

El anonimato se relacionaría con la falta de intimidad, por tanto de compromiso y afecto amoroso. El no compromiso determinaría la relación característica de la pornografía. De esta forma y siguiendo al autor, lo característico de la pornografía estaría dado por esta falta de intimidad y de vínculo. De aquí, la instrumentalización del sujeto y también el origen de algunas críticas

feministas que señalan que esta sería una típica forma de objetivación de lo masculino, que históricamente instrumentalizaría a todos los seres que domina (las mujeres, los esclavos/as, los niños/as). Esto tiene bastante de cierto, en la medida que el origen del significado de lo pornográfico se relaciona con la satisfacción de los deseos sexuales masculinos (Figari, 2008).

El dilema de la representación erótica y la pornográfica, ha creado una serie de inquietudes que se entrelazan con cuestionamientos de género, de estilo, de jerarquías implícitas en ambos conceptos y del rol de la escritura con respecto a los modelos expuestos por los autores. Definir cada uno de estos conceptos implica, sin lugar a dudas, establecer un sistema comparativo donde sobresale "lo superior" versus "lo inferior" (Cuadra, I, 2000). James Mandrell (1993) en su estudio de este género establece el conflicto que una definición de este tipo presenta, puesto que aunque la mayoría de las personas probablemente puede encontrar la pornografía inquietante, también sugieren que probablemente el erotismo es tolerable, incluso atractivo. Sin embargo, el erotismo de un hombre bien podría ser la pornografía de otro hombre, aunque plantea que tal vez sería más exacto en este momento en la cultura contemporánea y la política decir que el erotismo de un hombre bien podría ser la pornografía, una mujer.

El límite de lo erótico y lo pornográfico se traza desde la percepción de aquellos que consumen y producen este género. La estrecha línea que los diferencia establece, a su vez, una jerarquía de estilos. La incorporación de la pornografía en la experiencia femenina, puede implicar serios problemas en la construcción del sujeto porno-erótico si se toma en cuenta la tradición de este género.

> La asociación entre pornografía y erotismo, entonces, se puede también entender en términos de géneros sexuales. Enfrentar estos conceptos es enfrentar lo que se ha entendido como placer masculino y lo que se quiere construir como deseo femenino (...) por tanto, el objeto del erotismo, tradicionalmente, ha sido el placer masculino a través de la objetivización de la mujer y esto se puede observar a través de toda la literatura. En el plano de la pornografía (que también el hombre ha controlado) este objetivo no ha sido nada diferente, pero se le han agregado los conceptos de obscenidad y pobreza literaria. (Cuadra, 2000).

Como género literario, según lo anterior, es la mirada o interpretación del/ de la lector/a lo que hace erótico o pornográfico un texto. Sin embargo es también el canon que desde el lugar normativo definirá y catalogará un texto de una u otra forma, a la vez que esta etiqueta lo posicionará y lo jerarquizará como literario o no, como discurso desviado, propio de la baja cultura, alejado de lo sublime de la gran literatura. La literatura erótica, definida desde este lugar, se entenderá como aquella cuyo fin es provocar la excitabilidad del lector/a, pero no meramente sexual, sino también

como catalizador de deseos y placeres prohibidos, temores ocultos, transgresiones posibles. En ese sentido, si lo que persigue la literatura erótica y la pornográfica es la búsqueda de placer, en última instancia es lo que toda literatura persigue.

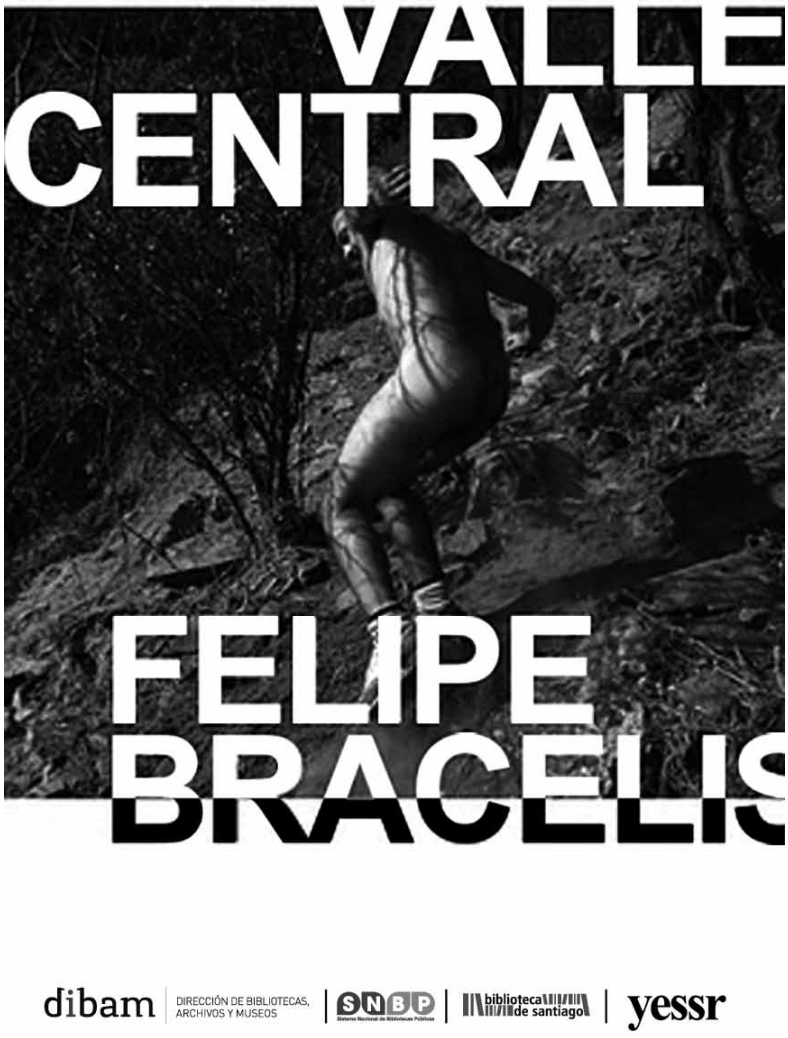
Si la excitabilidad en su sentido amplio determina lo literario, George Steiner señala que hay que distinguir niveles y calidades de excitación, ya que solo algunas alcanzan un efecto estético lo que definirá si un texto es parte o no de las grandes obras literarias (Steiner, 1991). Tanto en la enunciación como en el público receptor, la escritura erótica y pornográfica tradicional ha construido un sujeto femenino y un determinado lector/a. Así como en las artes visuales las últimas décadas del siglo XX, el género erótico también es tomado, reapropiado para subvertirlo, por mujeres escritoras que comienzan a construir su propio relato de la sexualidad y el cuerpo, situándose en un lugar desde el que no les era propio ni permitido hablar. A pesar de la emergencia de mujeres escribiendo literatura erótica o pornográfica, particularmente en la tradición hispanoamericana, es posible que muchas mujeres aún escriban a partir de un lenguaje y una economía del deseo masculino.

4.2 Antecedentes: Las Teorías *Queer*

La palabra queer proviene del idioma inglés y cuenta con una trayectoria diversa respecto al uso que se le ha dado a través del tiempo. En inglés, queer significa extraño, raro o curioso. Éste término ha sido utilizado para referirse en forma despectiva a aquellas personas cuya sexualidad no responde a la heteronormatividad. De acuerdo con Judith Butler, “el término ‘queer’ operaba como una práctica lingüística para avergonzar al sujeto que nombra, produciendo una interpelación humillante. La palabra ‘queer’ adquiere su fuerza justamente por su vinculación con la acusación, la patologización y el insulto (Butler, 2002).

Las primeras ocasiones en que se escuchó hablar de las teorías queer, fue en el artículo de Teresa de Lauretis Queer theory: Lesbian and gay sexualities publicado en la revista Differences en 1991 en el que habla, de queer theory de forma explícita. Pero la obra inaugural de la teoría

Valle Central,
Felipe Bracelis,
2011



queer es el libro *Gender Trouble* (Butler, 2002), de Judith Butler, que fue publicado un año antes que el artículo de Teresa de Lauretis y posteriormente traducido al español con el título El Género en Disputa.

Lo que se pone en cuestión es el sujeto político del feminismo, este sufre permanentes desplazamientos a partir de la década de los 80. Emergen grupos que no se sienten parte de esa construcción universal y esencialista que excluía a mujeres afro americanas, lesbianas, pobres u otros grupos socialmente marginados. El movimiento queer se instala entonces para cuestionar los criterios homogeneizantes y normalizadores de la identidad, al margen incluso de los movimientos gays más institucionalizados asentados en la cultura estadounidense.

La palabra queer se ha mantenido en español, principalmente porque como señala David Córdoba da cuenta de una historia de activismo, que si bien es más bien anglosajón, se reconoce como propia en las latitudes hispanoparlantes traspasando las fronteras y permitiendo reconocer a las comunidades gays y lesbianas de distintas latitudes:

> Queer es más que la suma de gays y lesbianas, incluye a éstos y a muchas otras figuras identitarias construidas en ese espacio marginal (transexuales, transgénero, bisexuales, etc.) a la vez que se abre a la inclusión de todas aquéllas que puedan proliferar en su seno. (Córdoba, 2005, p. 22)

Sin embargo su uso en inglés, hace que pierda la fuerza performativa que contiene en su idioma. Si en inglés queer es un insulto que deja en evidencia la violencia ejercida contra las comunidades gays y lésbicas, su fuerza radica en la reapropiación y resignificación del término. En español se corre el riesgo de perder esa carga y fuerza performativa, pudiendo transformarse en un concepto de carácter neutro, de una moda posmoderna.

Hablar de lo queer requiere una mirada desde su complejidad, por un lado podemos entenderlo como un conjunto de teorías interpretativas de la sexualidad, de las políticas identitarias, de cuestionamiento a la cultura y los binarismos. Por otro, también es un movimiento social que surge en la década de los 80 en permanente cuestionamiento de lo normativo. Las teorías queer plantean una idea central: los cuerpos poseen una significación política de primer orden. El cuerpo también es un campo de batalla y allí aparecen las marcas, más o menos visibles del poder.

A partir de estos postulados es posible comprender el surgimiento del llamado post-feminismo, que plantea la superación de las dicotomías masculino/femenino, cultura/naturaleza, sexo/género, entre otras. El énfasis estaría puesto en la performatividad del género y del sexo. Partiendo de la teoría de los actos de habla enunciada en 1955 por John L. Austin (1911-1960), es decir, la teoría que analiza aquella parte del discurso que, además de constatar la realidad, la crea

a través de verbos como “jurar”, “declarar”, “apostar”, “legar”, “bautizar”, etc. que producirían oraciones que en sí serían una acción. Posteriormente, el filósofo francés Jacques Derridá (1930-2004) realiza una aportación fundamental: los actos de habla, no serían ejercicios de la libre expresión de los sujetos. Para que se constituyeran en tales requerirían de una convención social, un contexto autorizado que les dé sentido y por tanto, su verdadero carácter performativo.

Butler, a partir de la observación de las drag queens neoyorkinas, propone que la identidad y el cuerpo de los individuos, al igual que el género y que el sexo, no son más que una puesta en acto permanente. Es un conjunto de normas, de acciones diversas y ajenas: anteriores a sí mismas que se repiten constantemente. Butler sostiene que eso llamado identidad, es decir la respuesta a la pregunta “¿qué soy?”, “¿a qué me parezco?” o “¿a qué pertenezco?”, resultaría ilusorio, porque el esfuerzo por adecuarse a un patrón o por hallar elementos de pertenencia con un grupo nacen de la repetición. La autora ha propuesto el concepto de performatividad para analizar la conformación identitaria de las minorías, especialmente las sexuales y raciales (Butler, 1990). Afirma que el individuo actúa de forma performativa en tanto representa (o ejecuta) aquello que los demás designan que es o lo que fantasean sobre lo que es, tal y como cuando una persona con un deseo homosexual se comporta ante los otros como un “marica” y se convierte en lo que los demás señalan de él (Castelar, 2010).

El travestido, señala Butler, subvierte la pretendida originalidad de la heterosexualidad, incomoda más que un homosexual a esa mayoría “normal”, en la medida que se hace pública su imitación defectuosa de lo femenino o lo masculino, hace una parodia de la ley. Un hombre que camina como una mujer o que se maquilla mejor que una mujer, en realidad no es una copia que supera al original: es el portador de un mensaje subversivo, en la medida misma en que evidencia la obligación de caminar o de maquillarse, como partes de un dispositivo de control hacia las mujeres. De hecho, muchos hombres y mujeres que travisten su cuerpo, no lo hacen para querer parecer del sexo opuesto: lo hacen para asumir una inteligibilidad distinta, liberada de ataduras bipolares (Butler, 2002).

4.3 Post-pornografía

Durante los años ochenta surge en Estados Unidos uno de los debates más importante que el feminismo ha tenido. El uso exacerbado que del cuerpo femenino se venía haciendo en la pornografía y el carácter masivo que presentaba en dicha sociedad originó una importante discusión. Esta se expresó básicamente en dos posturas antagónicas dentro del feminismo norteamericano.
Las autoras que condenaron y censuraban la pornografía Women against pornography (1979), representadas principalmente por Catherine MacKinnon y Andrea Dworkin, argumentaban que la pornografía ejercía violencia hacia las mujeres y avalaba la

The Collection,
Colectivo Miss 3 Señoritas,
2007

dominación del cuerpo de la mujer por parte de los hombres. Tienen como fundamento los planteamientos del llamado Contrato Sexual (Pateman, 1988) cuya tesis fundamental plantea que el llamado Contrato Social rousseauniano de libertad y equidad se funda en un contrato anterior, el sexual, que a través de una serie de acuerdos tácitos, excluye a las mujeres de los derechos del mundo "público" y las somete al dominio masculino. Por otro lado el grupo que creó Women against censorship encabezado por Gayle Rubin, Carole Vance, Ángela Carter, Linda Gordon, entre otras, plantearon que la violencia y la misoginia que podía observarse en la pornografía no era propia de ella, sino de diversos ámbitos sociales, que aun existiendo, no eran censurados.

El llamado grupo anti pornografía fue vinculado a la derecha estadounidense y particularmente a las políticas puritanas de Reagan. Uno de los principales hitos de este debate es la publicación del libro Placer y Peligro, compilado por Carole Vance (1989). En el estudio de esta disputa, Osborne alerta sobre esta peligrosa alianza entre feministas anti pornografía y conservadores. Señala: “Es mucho más sencillo y capaz de aglutinar amplias masas el lidiar con la representación, con las imágenes que atacan y degradan a las mujeres, que no con los propios protagonistas de las agresiones” (Osborne, 1987, p. 49). La autora advierte que estas luchas en manos de los conservadores es un arma que al ser coaptada de las luchas feministas, será utilizada como herramienta de control y retroceso respecto a los avances en materia de derechos y libertades.

La post-pornografía es comprendida a la luz de las teorías queer y el llamado post-feminismo, como una labor de intensificación del espacio de resistencia a la norma propia del sistema. El post-porno supone una intervención y crítica en el plano de la representación de la sexualidad, de modo que opera una apropiación del discurso institucional para visibilizar identidades disidentes.

Beatriz Preciado, una de las principales teóricas de esta corriente, señala que:

> La post-pornografía no será sino el nombre de las diferentes estrategias de crítica y de intervención en la representación que surgirán de la reacción de las revoluciones feminista, homosexuales y queer frente a estos tres regímenes pornográficos (el museístico, el urbano y el cinematográfico) y frente a las técnicas sexo políticas modernas de control del cuerpo y de la producción de placer, de división de los espacios privados y públicos y del acceso a la visibilidad que estos despliegan. (Preciado, 2008, p. 46).

Para la autora, la pornografía es parte de un espectáculo comercializable donde la sexualidad es regida por las mismas características de cualquier otro show cultural: escenografía, teatralización, publicidad y posibilidad de reproducción técnica digital. Por otra parte, el producto resultante de este proceso queda permeado por el estatuto underground, marginal, con el que la industria cultural hegemónica adjetiva la pornografía y a los individuos ligados a ella. El Estado no podría protegernos de la pornografía. La descodificación de una representación (pornográfica) es siempre "un trabajo semiótico abierto" del que no hay que prevenirse. Más bien al contrario, acometerlo de forma reflexiva y crítica, sin dejar de lado la acción política (Preciado, 2008).

Así como el género, la diferencia anatómica de los sexos, son considerados constructos de dominación y normalización. En esta idea fundamental, la del sexo como una invención que determina la función de los órganos, la regulación de los cuerpos, el deseo, los roles, las zonas erógenas, son parte de las tecnologías sexopolíticas capitalistas. Estas se han asentado: por un lado en el desarrollo de la farmacología (particularmente con la producción de progesterona o estrógeno y testosterona); y por otro, con el desarrollo de la industria pornográfica que performativiza el acto sexual con sujetos considerados penetrables: mujeres, maricas, prostitutas, actores y actrices porno.

El concepto central desde el cual la post-pornografía se sitúa es el de empoderamiento. Propone narraciones que, en esencia, se ponen en marcha mediante la apropiación de las representaciones sexuales explícitas, cuya producción había estado vetada a las minorías que crean y consumen post-porno.

> ¿Entonces el post-porno era eso? Apropiarse de la sexualidad femenina por fuera de la mirada/prescripción masculina. (...) Cabe advertir, sin embargo, que esta apropiación es imposible, y que si el post-porno ha de

> tener un futuro, éste será aquel de la mutación continua. Un futuro sin horizonte, solitario centelleo en que se debe recordar como lo hace Itziar Ziga[19], en la variación de una cita, que: no sólo no se nace mujer, sino que, de alguna manera nunca se llega a serlo. (Castillo, 2012)

La post-pornografía, como señala Lucía Egaña[20], no persigue que la pornografía desaparezca, sino que plantea dejar en evidencia sus preceptos y mecánicas, a la vez que hacer una reelaboración de sus productos. A partir de la aparición del post-porno se puede establecer una historia y comenzar a analizarla como un fenómeno cambiante, que adquiere nuevos matices, no sólo a nivel de estilo, sino a nivel de contenido ideológico.

Se propone así apropiarse del género pornográfico para mostrar las posibilidades de producción e invención de nuevos placeres, pero que sin embargo carece de "valor artístico", es considerado "basura cultural" (Preciado, 2009). En los años 80 gracias a autores que basados fundamentalmente en la Historia de la Sexualidad de Foucault (1977), comienzan a estudiar el porno y surgen los llamados Porn Studies. Desde el feminismo se comienza a producir un arte del que no se espera que las mujeres den cuenta: si las artistas feministas van a dar cuenta de algo, que sea de todo lo esperable para una mujer, nunca de pornografía.

> Un número importante de artistas entonces existen en un terreno difícil de definir: obras performativas y audiovisuales de Annie Sprinkle y Elisabeth Stephens, COYOTE, Verónica Vera, Monika Treut, Linda Montano, Karen Finley, Maria Beatty, Emilie Jouvet, PostOp, GoFist,

19. Itziar Ziga es la autora del libro Devenir perra, en cuyo "Prólogo", Preciado y Despentes la describen como "una drag-bitch, una perra travesti, una biomujer capaz de producir una versión putón de la feminidad no ya como artificio teatral (...) sino como estrategia de lucha guerrillera. Pero no se nace perra, se llega a serlo. Se trata de una feminidad reciclada donde no queda nada ni bio ni crudo, donde todo ha sido ya cocido por no decir vomitado, una feminidad hecha con los detritus de género que quedan en el basurero de la heterosexualidad normativa o con los invendibles del merchandising del todo a un euro del kiosko del patriarcado" (p. 8). En ella se articulan perfectamente la teoría queer y el activismo político. Al margen de los circuitos feministas académicos.

20. Lucía Egaña Rojas es artista chilena, licenciada en Artes Visuales (2001) residente en España, activista y participante en diversos proyectos colectivos cuyo contenido fundamental es a través de diversas expresiones cuestionar las construcciones del cuerpo, la sexualidad, los géneros. Es autora del documental postporno: Mi sexualidad es una creación artística (2011, Barcelona).

> María Llopis, Shu Lea Cheang, Diana Junyet Pornoterrorista, no encuentran marcos de inteligibilidad y aparecen como inadecuadas para los criterios tradicionales, estas prácticas artísticas parecen caer en un vacío historiográfico, reclamando nueva categorías (pospornografía, videoarte y performance pornofeminista) desde las que acceder a la retícula de lo visible (Preciado, 2009).

La pornografía hasta los años setenta, era un producto cuyos receptores fundamentales eran varones que lo consumen en los burdeles o clubes masculinos principalmente. Las mujeres permanecen ajenas a esta exhibición de excitabilidad pública, que al igual que en el Gabinete secreto, las mantiene lejos de las técnicas masturbatorias audiovisuales (Preciado, 2009). De este modo, las artistas pospornográficas lo que hacen es enfrentar y evidenciar las técnicas sexopolíticas de control, subvirtiendo los placeres, el cuerpo, la producción y recepción de la pornografía, borrando los límites de lo público y privado.

4.4 ¿Cómo se articula lo queer y el postporno?

Las teorías queer como algunos han señalado, son la expresión teórica y académica de una serie de movimientos que nacieron en los ochenta, personas marginadas, excluidas, discriminadas: gays, trans, negros/as, pobres, infectados con el VIH, que se revelaban a la estigmatización, pero también a la coaptación de la que la cultura gay estaba siendo objeto en los EEUU. Sin embargo, no se puede reducir a esta expresión, en la medida que como teoría se plantea una función política.

Esto nos lleva inevitablemente a la cuestión de la identidad. Toda búsqueda de esta naturaleza requiere afirmarse sobre un otro diferente con riesgo de efectos excluyentes, pero ¿por qué? Jane Gallop nos da luces al respecto:

> No creo en alguna nueva identidad, que sería adecuada y auténtica. Pero no busco tampoco algún tipo de liberación de la identidad. Esto sólo conduciría a otra forma de parálisis: la oceánica pasividad de la indiferenciación. La identidad debe ser continuamente asumida e inmediatamente puesta en cuestión. (Córdova, 2005, p. 68).

En el núcleo de nuestra identidad no existe una naturaleza original, sino una compleja construcción que nos hace creer que hay algo interno propio, esencial a nuestro sexo-género, pero que en realidad es una determinación identitaria que vincula determinados órganos con determinadas

Taller Género y performance
Colectivo: Miss tres señoritas
Noviembre 2011

funciones: Se es mujer en la medida que se es para la reproducción, se es hombre en la medida que se es para la producción, así se comprende la frase de Monique Wittig quien señaló al final de su discurso en New York "The straight mind", "Las lesbianas no son mujeres", en la medida que no responden al modelo de disciplinamiento que sobredetermina el ser mujer. De ahí como señala Judith Butler, cualquier intento por declararse o autodefinirse bajo una etiqueta o una categoría, ya sea desde la identidad o desde el deseo sexual, es una rigidez peligrosa cuestionable tanto para un homosexual como para un heterosexual (Butler, 2002).

El género así, "no tiene un estatuto ontológico", no es más que una serie de actos que lo constituyen, una imitación sin original: el travestismo de este modo no es más imitación que la imitación que hombres y mujeres hacemos de lo femenino y de lo masculino. Para la autora, principal teórica de los estudios queer, no existe ni la homosexualidad ni el lesbianismo; cualquier intento de construcción identitaria solo los reduce al mismo acto dicotómico, y totalizante, solo se justifican como estrategia política.

Esto nos fuerza a preguntarnos y dejar aquí señalado y enunciado lo que algunas autoras han planteado ¿qué sucede entonces con el/la sujeto político del feminismo? ¿La lucha por los derechos de las mujeres entonces desaparece o se subsume a la de

otros marginados y oprimidos?, Nancy Fraser[21], Seyla Benhabib[22] o Rosi Braidotti[23], son algunas de las teóricas feministas que se han cuestionado este planteamiento. ¿Cómo se articulan las luchas sociales en el concierto capitalista con las luchas "moleculares" queer? ¿Podemos pensar tal vez que la mayoría de estas luchas son posibles de librar en conjunto?

Sexualidad y deseo van de la mano del sistema sexo/ género en la medida que éste es normado: no es posible desear al género con el cual te identificas. Acá el postporno se anuda a las teorías queer: la sexualidad es parte del terreno domesticado para la humillación, para el sometimiento como estrategia biopolítica mascultista y heteronormativa.

Colectivos más o menos articulados y artistas, intentan deconstruir, desmantelar ese terreno de batalla que es el cuerpo, el género, el deseo y la sexualidad. Fue Foucault (1977) quien señalara que el cuerpo es un campo de batalla político. Es interesante apreciar cómo propuestas estéticas y políticas encuentran en la Biblioteca de Santiago un escenario de expresión, que como veremos más adelante surge en conexión con las colecciones de la Sala +18: de algún modo los libros le dan vida y se nutren de otras expresiones que van configurando un cierto carácter disidente.

21. Nancy Fraser destacada intelectual feminista, nacida en Estados Unidos, profesora de ciencias políticas y sociales en la New School University de Nueva York.

22. Sheyla Benhabib nació en Estambul, 1950 es una pensadora contemporánea, profesora de ciencia política y filosofía política en la Universidad de Yale, Estados Unidos, y directora del programa de ética, política y economía de la misma. Es conocida por haber sabido combinar la Teoría crítica (Escuela de Frankfurt) con la teoría feminista.

23. Rosi Braidotti, destacada filósofa y feminista nacida en Italia y criada en Australia. Ha enseñado en diferentes Universidades de Europa como la Universidad de Utrecht. Cuenta con numerosas publicaciones entre las que se destaca Sujetos Nómades: realización y diferencia en la teoría feminista contemporánea (1994).

V DE LO PERSONAL A LO PÚBLICO: lo que cuentan las personas

"Porque si tú me confundes a mí, entonces tú ya eres parte de mí, y yo no estoy en ninguna parte sin ti. Sólo puedo reunir un "nosotros" encontrando el camino que me liga a "ti", tratando de traducir pero dándome cuenta que mi propio lenguaje tiene que quebrarse y ceder si voy a saber quién eres. Eres lo que gano a través de esta desorientación y esta pérdida. Así es como surge lo humano, una y otra vez, como aquello que todavía tenemos que conocer" ***(Judith Butler, 2006).***

De lo personal a lo público:
lo que cuentan las personas

Como complemento a la reflexión teórica y para obtener una profundidad en la investigación, se realizaron seis entrevistas a usuarios/as e informantes claves que han sido seleccionados por sus aportes y relación con la biblioteca o por su conocimiento de la Sala +18 y las temáticas que ésta aborda. La selección de personas se efectuó considerando la importancia de aproximarnos al sentir subjetivo de lectores/as usuarios/as y no usuarios/as de la sala.

De esta manera, se consideró importante conocer también la percepción de quienes no son usuarios/as de las colecciones de la sala, en tanto podrían entregar nuevos elementos respecto a cómo serían recepcionados estos contenidos, particularmente por quienes por edad no podrían acceder a ella, o aquellos que pudiendo, no lo hacen.

Para la presentación de este análisis, se han escogido los principales emergentes temáticos de cada entrevista, relevando el valor original y diverso de los discursos, pero destacando aquellos núcleos de sentido en los que se condensan universos de significaciones que dialogan entre sí.

5.1 ¿La lectura construye un espacio íntimo?

Entrevistamos a una adolescente de 16 años, ávida lectora de literatura de ciencia ficción, usuaria principalmente de la Sala Juvenil.

Se reconoce distinta a sus pares: ellos no frecuentan la biblioteca ni leen libros. Con esto nos introduce en un tema de interés permanente respecto al acercamiento que los/as jóvenes tienen con los libros, o más bien la distancia con éstos. Se tiende a pensar que el principal vínculo de este grupo etario con la biblioteca pública es a través del uso de Internet, sin embargo las reflexiones actuales plantean importantes preguntas al respecto:

> "La pregunta, quizás, debería ser diferente: ¿los jóvenes leen menos o están leyendo otros textos, de otra manera y con objetivos distintos? (...) "Es imposible analizar la lectura —dice Néstor García Canclini (2006) sin explorar cómo convive la cultura letrada,

No me llames ángel, no me llames tampoco puta. Llámame simplemente por mi nombre

Durante todo el proceso de investigación emergió el terco y violento velo de la discriminación y sin sentirse satisfechos con ello, las convirtieron en las causantes de su propia muerte; como si se cumpliese allí un destino.

Pobreza-mujeres jóvenes-prostitución, parecen ser una línea lógica...

Yo me pregunto ¿por qué nadie quiso ver, por qué nadie quiso escuchar? La escuela, carabineros e investigaciones, los tribunales y autoridades se comportaron como instituciones vulgares y castigadoras. Incluso la comunidad hizo su caza de brujas.

¿Me recuerdas?

Paradójicamente el único testigo fue el desierto mudo.

Nuestros familiares dieron el grito: enarbolaron las banderas de la menstruación, de la inocencia, para quitar el estigma que cayó sobre nuestros cuerpos.

Pobreza-mujeres jóvenes-prostitución, parecen ser una línea lógica...

A la desidia le repico -ustedes llevan la carga transparente del prejuicio-

No me llames ángel, no me llames tampoco puta. Llámame simplemente por mi nombre.

Filiaciones
Artista: Colectivo Territorio cultural
Marzo 2013

la oral y la audiovisual" (Morduchowicz, R. 2011 p. 68).

Si nuestra entrevistada se percibe como diferente a sus pares y a sus padres por su gusto por la lectura, esta diferencia la define en su relación con ellos. Sus amigos "se burlan" y sus padres están al borde de la prohibición. En un comienzo, fueron quienes la instan a leer reclamando su falta de interés. Ahora, les parece que los libros son un peligro, "que meten ideas en la cabeza...".

Es interesante lo que el contexto de la entrevistada evidencia: a los libros se les teme y se les ha temido a lo largo de la historia. Sea el género que fuere, fantasía o teoría, en la medida que genera un conocimiento de sí, del mundo, de los otros/as, puede ser un peligro que cuestione, que interrogue y que desestabilice las certezas:

"...donde también la trasgresión encontrará su lugar, ya que si todavía hay tantos lectores y lectoras leen por la noche, si leer es a menudo un gesto de las sombras no es solo por una cuestión de culpabilidad: ellos crean así un espacio de intimidad, un jardín a resguardo de las miradas. Leen en los bordes, en las riberas de la vida, en los linderos del mundo y no dejan de sorprendernos". (Petit, 2001, p. 29).

Como muchos adolescentes, para la entrevistadda, la ciencia ficción es su lectura predilecta: "Es que como que no me gusta leer de lo cotidiano, porque para eso tengo mi vida, no me gusta mucho...". La lectura planteada como una evasión: "Los pensamientos, como que te hacen meditar, pero por eso después ya no podía dormir, porque me quedaba pensando...".

La lectura para los adolescentes tiene una particular relevancia, en la medida que al ser ésta una etapa en la cual la búsqueda de respuestas coincide con un distanciamiento del mundo adulto y una dificultad para comunicarse respecto a algunos temas considerados como parte de lo íntimo, incluso para compartir con sus pares. Así lo indica la entrevistada:

...por decirte, cuando era chica siempre me pasó que cuando recién empecé a cambiar me sentía incómoda, pero yo tengo una hermana de casi mi misma edad, entonces conversamos las cosas juntas y era como "oh, sí, es normal, ya" y nunca más se habló del tema y todo normal.

La sexualidad, a los cambios corporales, a la identidad de género aparecen con fuerza y la mayoría de las veces no encuentran los mecanismos o canales adecuados para encontrar respuestas. En ese sentido, los libros pueden ser buscados por los/as adolescentes como una forma de ver reflejadas sus vivencias más personales. Lo íntimo normalmente no es compartido con los/as amigos/as ni con los padres. En ambos casos, las respuestas pueden resultar frustrantes:

"los amigos de la misma edad son puro chacoteo..."(...) "porque como que no podí' hablar algo serio con ellos, porque por ejemplo una vez me pasó una cuestión, con un amigo, y yo se lo quería contar a mi mejor amiga así como

"sabí's que me pasó esto..., pero es que no sé si estuvo bien o estuvo mal" y tenía que ver algo como con sexo y como que no sabía cómo decírselo, y como que mejor se lo dije "sabi's que pasó esto" y se largó a reír."

Aunque existen distintas modalidades de acceso a la información relativa a la sexualidad, las búsquedas requieren un conocimiento previo que puede ser mediado, en este caso, por el servicio bibliotecario. Si bien este tipo de material está disponible en los distintos espacios de la biblioteca, es pertinente preguntarse por la restricción existente en la sala que contiene un denso corpus referente a teorías queer, erotismo y postpornografía. ¿Podría este convertirse en un espacio de interés para adolescentes?:

"(Sala +18) hace un año atrás me sonaría a fome... en cierto modo encuentro que está mal que uno no pueda entrar, y en cierto modo encuentro que está bien; porque como bien se sabe, hay gente que no madura para nada. ... pero también puede pasar eso en incluso personas mayores de dieciocho."

La idea normativa que vincula los temas de sexualidad como propios de la adultez, asociada a un cierto "criterio formado", aparece en el discurso de nuestra entrevistada, aunque con cierta ambivalencia: no es tan claro que la edad determine la madurez, así como no es tan claro que la sexualidad requiera de madurez para vivirla, o simplemente para explorarla a través de libros.

Las preguntas relativas a la sexualidad y a la identidad sexual, aparecen como un espacio vacío para los jóvenes. Aquello prohibido que avergüenza, no encuentra espacios formales que le den cabida en forma responsable y desprovista de juicios valóricos.

"Cuando uno empieza a cambiar como que piensa que a uno no más le está pasando, y primera vez que a alguien le pasa, entonces uno lo lee "ah no, es normal" por qué, porque no solamente a él le pasa, es por lo que han pasado todos..."

5.2 ¿Un espacio residual?

Juan Pablo Sutherland, escritor cuya obra se enlaza con los contenidos de la sala, tanto por su producción escritural como por su labor académica y activista vinculada a lo queer, nos entrega su opinión sobre esta sección. Durante la entrevista, su primera impresión fue la de un "espacio residual". Esta idea nos merece una reflexión necesaria y pertinente de examinar.

Según la Real Academia de la Lengua Española, residual: Perteneciente o relativo al residuo.

Residuo:

1. Parte o porción que queda de un todo.
2. Aquello que resulta de la descomposición o destrucción de algo.
3. Material que queda como inservible después de haber realizado un trabajo u operación.

Aunque la sala pertenece a un todo, el concepto conlleva un cierto matiz negativo, cuando se comprende como un lugar donde se oculta lo "inservible", en este caso diríamos más bien lo que no puede o no debe ser visto.

Ahondando más en la noción de "residual", y el concepto de espacio con el que hemos trabajado, consideramos interesante la metáfora usada en arquitectura y urbanismo que habla de lo residual, o "no lugares". En ella se comprende a aquellos espacios vacíos o sin usos definidos, fragmentos de un todo, quiebres, grietas o fisuras. El antropólogo Marc Augé (1993), se refiere a un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional, ni como histórico.

¿Se puede hablar de una sala "residual" o "no lugar" dentro de la biblioteca?, ¿Es un espacio que invisibiliza a los sujetos que transitan en él desde el anonimato? o ¿más aún podría ser una sección que no muestra aquellos libros que pueden ser "molestos" para otros?, ¿en qué lugar nos inscribimos dentro de esta dualidad?

Como señala el entrevistado, las complejidades del espacio no se dan solo por estar "aparte" en términos espaciales, sino también por las barreras relativas a la segregación etaria, indicada con un letrero en su acceso. Esto efectivamente podría convertirlo en un espacio residual o "no lugar".

> *"Sería interesante como metáfora que se produzca un nombre, una política de difusión que le diera más... que pueda haber una plataforma de mucha gente que quisiera intervenir este espacio, y podría ser mucho más exitoso..."*

Como todo lugar complejo, transita por múltiples sentidos, no homogéneos respecto de la relación que cada cual establece con él. Sin embargo, tanto su invisibilidad como su emergencia en el escenario de una política pública bibliotecaria, expresa una intencionalidad, como esfuerzo democratizador, que anima a las personas que le han dado vida.

Exposición: Cuerpos sintéticos
Artista: Karina Fuenzalida
Enero 2011

"Es interesante que haya un espacio destinado a lo que uno pudiera encontrar un lugar de disidencias sociales o culturales, lo que pude identificar es eso, un espacio de disidencia… eso es más amplio que el concepto de género o queer. Me parece interesante y potente que haya una colección muy buena de género y sexualidad… en un lugar público."

Pretende convertirse en un lugar público y necesario, productor de sentidos, de subjetividades críticas, tal como señala Juan Pablo Sutherland:

"Políticamente se lograría una empatía de esos grupos con los espacios… habría una reapropiación resignificación de los espacios… sería una señal

cultural potente y política que hayan espacios resguardados, direccionados y creativos que provoquen que la gente se sienta valorada y resguardada."

Por el contenido de sus colecciones y por la gestión cultural que moviliza este espacio, se va haciendo cada vez más importante diseñar estrategias que lo potencien, que le permitan ser un referente conocido para quienes buscan nichos de conocimiento y creación.

"Quizás la bajada puede ser +18, pero debiera tener otro nombre, no me dice nada, nada sobre un énfasis en qué segmento de público, audiencia está destinado. No me señala una variable con que yo pueda armar un espacio diferenciador… en términos de funcionamiento para que tenga mayor accesibilidad y disponibilidad, creo que debiera pensarse un nombre…"

La idea de significarlo positivamente, y desmarcarlo de la noción de lo residual, entraña las mismas tensiones que provoca este corpus en la sociedad En ellas se juega su identidad: ser un lugar en el que se construye, se crea, se cuestiona. Aquí es posible apreciar la permanente contradicción de los discursos políticamente correctos en nuestra sociedad, la apertura a los llamados "temas valóricos" es solo posible de concebir, mientras ocurran lejos de mí y mi entorno. A esto se suma aquella parte que se cierra incluso a la eventualidad de debatir.

El posicionamiento de una sala para adultos al interior de una biblioteca, la potencia en su totalidad, para esto es importante su vinculación con los otros espacios y con su entorno: deben nutrirse entre sí, deben tener un efecto multiplicador. La significación de este espacio, sin buscar miradas homogeneizantes, requiere la participación e inclusión de todos/as lo/as implicados/as.

5.3 ¿La obra afecta tu recorrido?

Mujer, artista joven que ha utilizado la sala para mostrar expresiones feministas que articulan teorías con biografías. Desde su perspectiva, la sala ha marcado una importante modificación respecto del escenario común de la obra de arte. Se apropia de un espacio y al hacerlo crea su propio circuito. Otorga al lugar una significación, en la medida que permite la proliferación de lecturas dando cabida a miradas críticas, transgresoras respecto a los discursos hegemónicos.

Prácticas artísticas feministas, nuevas voces en el arte que son visibilizadas en los muros y pasillos. Post-porno, abyección, cuestionamiento a los cánones de belleza femenina occidental y a la cosificación de los cuerpos femeninos, son algunos de los contenidos de su obra, inquietudes críticas que son abordadas por esta artista.

"Descubrí la +18, me gustó porque se relacionaba con todo lo que yo venía haciendo, por mi disciplina vinculada con la pornografía, lo abyecto, todo lo que yo trabajo…"

Interrogar a la mirada patriarcal de lo femenino, potencia los contenidos que

se encuentran en las colecciones, multiplica el carácter crítico que persigue instalar el espacio y se abre a propuestas disidentes.

"... para mí como artista me gustó mucho porque no era el público de la galería... es gente que va a la biblioteca y se encuentra con esto... como que las invade... yo creo que la gente interactuaba, veía..."

El público es diverso. Va desde los jóvenes que ingresan atraídos sólo por la presencia de cómics, las personas que buscan un espacio más silencioso, hasta quienes hacen un uso activo de sus colecciones.

"Me gusta la gente, el público, tienes un público seguro, para generar ideas, un público distinto... abajo en la sala de exposiciones tal vez habría censura, el plus "la obra afecta tu recorrido", la exposición está, la encuentras... sobretodo uno que quiere comunicar, generar pensamiento... acá hay interacción..."

La posibilidad de interacción, como destaca la artista, adquiere gran importancia, por cuanto el espacio da vida, transforma y resignifica la obra al ponerse en contacto con el público. Si el objetivo es provocar, generar reflexión, una biblioteca pública aunque delimite el acceso, es un espacio que, como señala la entrevistada, resulta mucho más visitado que una galería.

Exposición: Spam King
Colectivo: Miss 3 Señoritas
Agosto 2007

5.4 ¿Legitimando lo marginal?

Lugar que alberga expresiones artísticas que se autoperciben como marginales, en la medida que cuestionan los cánones y discursos hegemónicos. Desde esta significación se tiende un puente y se posibilita la relación entre esta artista joven feminista, especialista en Historia del Arte y la sala.

Hablar de diversidad, género o feminismo aún forma parte, de los discursos periféricos.

(la última exposición)... "*se centró en la necesidad de reflexionar en torno a la violencia contra las mujeres, específicamente a partir de los asesinatos de mujeres jóvenes en Alto Hospicio como algo que sigue rondando y sobre lo que tenemos que hacer algo como comunidad; desde allí pensar en cómo es posible que aún en el siglo XXI continúen sucediendo actos de misoginia y de discriminación social tan violentos y terribles como el que les aconteció a estas jóvenes y a sus familias en Chile.*

El valor simbólico del espacio público es significativo, más aun el de una biblioteca. Pero, ¿qué legitima el valor de las obras o las colecciones que allí se despliegan y qué es lo que se pone en valor exactamente?

"En general mi interés es trabajar desde la perspectiva del feminismo y el género, y la Sala +18 difunde y promueve este pensamiento crítico me parece que entonces es coherente exponer allí."

Las obras, como las colecciones, interactúan potenciando su capacidad crítica. Entre ellos media el/la espectador/lector y en ese juego intersubjetivo la imparcialidad no es posible. Se repudia, se acepta, indigna o resuena, pero no deja de producir algo en él/ella.

"Creo que en la Sala +18 es posible poner esos contenidos en propiedad, ya que muchas fuentes de mi pensamiento y postura política están depositados allí, en los libros feministas, por decirlo de algún modo."

Se constituye, de este modo, como un referente que articula la lectura con el activismo político, donde los libros cobran fuerza y potencial creador que lleva en sí un germen transformador.

"Creo que hay mucho por hacer en nuestro país, creo que nos falta mucho para vivir de manera horizontal las relaciones de género y de clase y no con la feroz jerarquía, prejuicio, violencia y desigualdad que reina en nuestra sociedad. Por esto creo que tengo que aportar desde mi propia práctica."

Teoría y praxis se funden y superan la lógica dicotómica que dificultan sus puntos de convergencia para nuestra entrevistada.

5.5 ¿Salir del closet?

¿Tiene una dimensión política el ser un espacio diferente?, ¿se ha construido como tal para sobrevivir? o ¿es un lugar dónde se tejen las tramas que le dan vida y sentido?

La entrevistada, asidua usuaria, reflexiona en cómo su recorrido literario sustenta sus inquietudes, como feminista, lesbiana y mapuche. Su activismo se ejerce desde lugares periféricos, nos referimos con esto a colectivos que no pertenecen ni a grandes fundaciones, ni hacen política partidaria; micro grupos que se configuran a partir del feminismo y las llamadas multitudes queer. Grupos de jóvenes que han encontrado en los fundamentos teóricos de los/as autores/as queer y feministas, un refugio y un soporte que contiene afectivamente y que da fuerza ideológica a sus ideas.

"me acerqué a la lectura de la diferencia… entonces cuando conocí este espacio fue una alegría, porque yo no podría entender la vida sin la lectura, esta lectura, porque yo hago activismo, estudio… mi vida gira en torno a las diversidades, soy lesbiana, soy mapuche… soy feminista… me ubico más bien desde las teorías queer… para mí esto es un imperativo político que requiere formación, no solo por un lugar académico, sino para ver lo que otros producen."

La entrevistada nos interpela para dar un paso más allá y "salir del closet", como una metáfora que invita a sacar los libros de las estanterías, como si allí permanecieran ocultos.

Exposición: Cuerpos sintéticos
Artista: Karina Fuenzalida
Enero 2011

"¿Cuál es el límite, hay textos de filosofía, Judith Butler que es filosofa, que hablan de sexualidad son más bien académicos... sobre todo a mí que he estado ligada por una filosofía de vida sexual y política, ligada a los ghetos...es cómo saber, gracias por el espacio, pero que es apartado... no hay otro motivo por el que la sala se llame +18...?"

¿Es un gueto o un espacio especializado? Esta es una interesante interrogante que nos plantea nuestra entrevistada. Lo difuso que ofrecen las distintas perspectivas, interpela al espacio como lugar de acceso. Sin embargo, desde este lugar de interpelación surge también una comprensión favorable a la biblioteca, para buscar explicaciones a la segregación de un espacio como éste.

"Yo creo que esta sala tiene un valor extremo en cuanto a contenido, hay muchos libros que no están en otras partes, para gente que lee otra literatura o que estudia... gente ligada al arte... hay una serie de libros... debiera presentarse como un lugar único más especializado... yo la otra vez encontré el cuento "Paula tiene dos mamás"... es un libro que está en la sala juvenil y no en la infantil... yo valoro la mirada de la biblioteca, pero... se ha ido acomodando para no tener problemas con la gente en general... digamos que este no es un país fácil..."

Como el país, los espacios van evolucionando, van mutando, generalmente madurando. Esta analogía de los espacios con las personas, hace posible la conocida metáfora de salir del closet (del armario). La idea de un espacio que se oculta del resto, que esconde algo entre sus estanterías, y que de este modo recrea en nuevos planos, más sutiles, antiguas estigmatizaciones; puede hacer pensar que allí se encuentran libros excluidos, rechazados que incomodan y molestan. Esto no solo por su alusión a las diversidades sexuales, sino por aquellos contenidos que pueden señalarse como obscenos. De lo individual íntimo, nos preguntamos por lo colectivo público como una posibilidad, un espacio o no de tránsito, de movimiento:

"No sé si se atreve a salir del closet... la sala está enclosetada... yo creo que el closet a veces está bien... no sé si ya estamos a tiempo de salir del closet... este lugar ya está ganado, ya tiene un tiempo suficiente... se puede defender, acá ya no se vuelve atrás... a lo mejor es tiempo de salir del closet..."

5.6 Biblioteca pública integradora ¿Un lugar que hace sonrojar?

Nuestro entrevistado es un recurrente visitante de la Biblioteca de Santiago, aunque no es usuario de la Sala + 18. Al conversar con él, vislumbramos una opinión que puede representar a aquel público que por distintos motivos, no usa o no conoce, la sala en cuestión.

Hemos querido relevar también como eje sustantivo de esta entrevista, la importancia que le asigna a la biblioteca como un lugar cargado de sentidos que se imponen desde lo social.

"La estación del metro Universidad de Santiago, no es lo mismo que la estación del metro Manuel Montt; la energía que hay en esos lugares es completamente diferente, entonces las expresiones de la gente, el nerviosismo y todo el asunto, por supuesto que se nota, es muy distinto estar aquí, que en Providencia..."

"Me alegra, no sabes cuánto me alegra que en territorios como este, de tan alto riesgo, exista una oferta, un proyecto, en donde se puso lo mejor de lo mejor para las personas."

Señala que le ha impresionado la presencia de niños que deambulan en la biblioteca como si fuera un *"segundo hogar", "niños pequeños que la familia se deshace y que andan por aquí, por allá"... también hay muchos muy conflictivos con los que es difícil lidiar para los propios guardias y autoridades..."*

Ha llegado a la biblioteca buscando un lugar de silencio para trabajar, en ese camino se ha cruzado con libros que "como ángeles" se han atravesado en su camino, cual apariciones, justo en los momentos que los ha necesitado. Fuera del tiempo de trabajo, lo que más lee de la biblioteca es Ciencia Ficción. Le parece que ahí hay más realidad que en otros géneros. Hablando de una cosa, nos están hablando de otra que está más cercana de lo que nos imaginamos, señala.

La sala la utiliza en busca de silencio como muchas otras personas. Ha mirado sus colecciones y al respecto nos señala:

"En algún momento de mi estar, de mi hacer cosas acá, lo hice: hojeé las revistas, hojeé los libros, las "Play boy" que andan por ahí; las miré, las exposiciones que hay aquí también, hacía lecturas de los mensajes que tenía, pero... son cuarenta y nueve años, entonces si hay algún tema, el sexual, no siento que para mí sea un problema; hablar de orgasmos, multi-orgasmos, hablar de satisfacción, hablar de relaciones, de comunicación, de ser amigo... no es un tema en este momento de mi vida."

Nuestro entrevistado se considera un gran observador y ha percibido a usuarios/as que al ingresar a la sala se sienten avergonzados: Si tú vieses a la gente, la gente entra cagá' de miedo acá, con vergüenza, es como si les estuviesen viendo sus genitales, porque te dai' cuenta que viene apretados.

En esta misma línea, nos señala sus aprensiones respecto a que el espacio sea usado por adultos. Cree que lo que nos encontraremos es básicamente gente joven, no adultos. En parte, porque le parecen temas de interés propio de otras edades, pero también porque al parecer las generaciones mayores cargan sobre sus hombros la pesada censura y autocensura sobre todo lo que refiera a la sexualidad. En este sentido, le parece que la definición del espacio genera por sí misma una barrera, pero esta vez hacia el propio público al que se dirige: *"He pensado que... que tipificar la sala de un modo también le pone como un... un sello real que a lo mejor si no lo tuviera para la gente sería más fácil..."*
"... nuestro prejuicio nos tiene muy jodidos, hay

que sacarse eso de encima, pero si tienes la capacidad de adaptarte y crecer, en la medida en que la primera vez te costó un poco más que la segunda y que la tercera… sí sirve…"

A la inversa, es común que la curiosidad atraiga al público adolescente, sobre todo escolar. La propia distribución en salas segmentadas por rangos etarios hace inevitable la llegada de los jóvenes adolescentes a este espacio: de la sala infantil a la juvenil y de la juvenil a dónde, se pregunta nuestro entrevistado:
"…y si la biblioteca está hecha para que los espacios vayan cambiando en la medida que vas creciendo, resultaría para ellos inevitable tener que venir para acá, porque si estuvieron con los niños, con los preadolescentes y ahora con los adolescentes, sí, sí, pasa a ser inevitable."

La pregunta sobre la que debiéramos detenernos, no es si estas temáticas son de interés del público adolescente, sino cómo generamos las mejores condiciones para que se les facilite el acceso o hacemos más natural ese tránsito, que resulta dificultoso para los más adultos como para los más jóvenes. Esto se evidencia en las siguientes palabras:

"…por ejemplo, cuando andan de colegio, empiezan a entrar y se hacen los locos, y van avanzando de a poquito y como que quieren entrar, pero también se sienten frente a la mirada de la gente de que si es escolar tiene menos de dieciocho, probablemente es menor de dieciocho, entonces no puede estar aquí. Es interesante eso, claro, con la salvedad de que aquí, en esta colección, sí hay temas que a ellos les preocupan. Qué bueno que les interesara en realidad, y que bueno que pudiesen tener ese acceso…"

La vergüenza y el pudor puede relacionarse justamente con la sensación de verse descubierto, desnudado en cuanto a los deseos o excitación íntima, aquello que cotidianamente busca ser reprimido, ocultado, eso de lo que no se habla y de lo que habitualmente buscamos escapar más o menos conscientes. De la mirada propia y la del otro, pero que sin embargo es susceptible y necesario visibilizar e incorporar, puesto que en esos silencios -en los que por cierto hay otros discursos ocupando esos vacíos- se asientan toda suerte de prejuicios, discriminaciones y represiones.

VI UN ESTUDIO PARTICIPATIVO: grupos de discusión

Un estudio participativo: grupos de discusión

Las trayectorias lectoras pueden ser entendidas como prácticas subjetivas que se construyen en su articulación con lo social. Lo individual y lo socio/cultural se conjugan de manera inseparable, traspasando las lógicas dicotómicas que entienden lo subjetivo como meros procesos psíquicos, en cuya construcción no intervienen los grupos y las instituciones que forman parte del mundo social donde los sujetos viven y se vinculan. Entonces, el grupo pone en juego las dinámicas intersubjetivas implícitas en todo proceso de construcción de subjetividad: podemos decir que la lectura siempre es un juego de interacciones con otros (el autor, el emisor y también los receptores implícitos de la obra).

Así como en la obra literaria, al decir de Bajtín, el proceso de recepción "...nos entrega la posibilidad de entablar una relación productiva entre el creador y ese otro al que éste da vida, supone la capacidad de parte del autor, de contemplar (de ad-mirar) desde fuera al personaje, observándolo en su complejidad, sin sobreponerse ni someterse a él; y, desde ese excedente de visión que otorga la exterioridad, sentir con el personaje, poniéndose en su lugar. Este viaje de ida, sin embargo, debe completarse con la vuelta del yo a la propia interioridad, lo que le permitirá advertir la transformación que ha experimentado en contacto con el otro y cómo ese conocimiento ha ampliado sus horizontes, modificando su sentido del mundo. (Bajtín, M. 2002).

En esa experiencia de "intimidad" lectora queremos adentrarnos y explorar las diferentes motivaciones en torno al encuentro con la sala y lo que ésta simboliza.
Se efectuaron tres grupos de discusión mixtos en su composición de género y heterogéneos en edades. Cada grupo contó con la participación de un promedio de 8 personas y se distribuyeron de la siguiente forma: 1. usuarios/as de la Sala + 18; 2. No usuarios de la Sala + 18. Público de la Biblioteca de Santiago; 3. Adolescentes, participantes del taller de Astronomía de la Biblioteca de Santiago..

6.1 Lectorías activas en la Sala +18: "Buscamos respuestas"

La mayoría de los/as usuarios/as de la Sala +18 han llegado a este espacio porque son usuarios/as de la Biblioteca de Santiago, algunos de ellos/as la han conocido al participar en actividades culturales organizadas en este lugar.

Club de Lecturas críticas de género "Deshilachando el género" Biblioteca de Santiago. 2012.

La sala aparece como un sitio sorprendente, que contiene un germen provocador invita a explorar:

"...no hay otros espacios parecidos...se hace muy atractivo..."
"... son temas que no hay en otros lados... no es fácil acceder a las bibliotecas de las universidades..."

No solo por los contenidos tratados, sino también por la calidad y amplitud de sus colecciones, aportando "seriedad" respecto del tratamiento de los temas que se abordan.

"Es que esta sala nunca ha sido grotesca... son desnudos... no es pornografía dura..." Es posible apreciar como en el sentido común, está instalada la idea dicotómica entre erotismo y pornografía asociado a lo sublime y grotesco respectivamente. Esta idea, no tiene más fundamento que la construcción cultural y discursiva que socialmente se hace respecto a éstos conceptos. De algún modo, lo pornográfico se asocia a aquello que no está permitido exhibir públicamente. La Sala + 18 es un espacio que invita a explorar desde el lugar de prohibición que instala su nombre.

"+18 sugiere "triple x", detrás de la cortina en el video club, búsqueda de respuestas."

La sexualidad como algo censurado aparece bajo un halo de misterio para los jóvenes, quienes habitualmente buscan respuestas a través de los más variados medios. La imagen del video club con películas para adultos, el cine triple x, son lugares visitados que muchas veces se transforman en la principal fuente de información para ellos.

...nunca entré hasta que tuve los 18 años... Después de comprar copete era venir a la +18... (risas)

La búsqueda de información, que aunque parezca una sobredeterminación del espacio, adquiere mayor relevancia en un lugar que contiene diversidad de contenidos asociados a aquello que los sujetos consideran de orden privado e íntimo, a saber, su sexualidad.
El que ésta se encuentre disponible en un lugar "protegido", que de confianza a sus usuarios/as, valida sus experiencias, legitima sus búsquedas y abre nuevas posibilidades identitarias.

Exposición: YESSR4
FLESH GARDEN
Colectivo: YESSR
Fecha: Mayo 2012

6.2 Subjetividades críticas: Relación lector(a)/texto: "Como no tenemos buena educación sexual tenemos una Sala +18"

Del análisis de los grupos de discusión se desprende que la relación con la sala ha generado experiencias significativas en los/as lectores/as. Del mismo modo, podemos decir que esas experiencias son percibidas como vínculo que simboliza un espacio de libertad y que está más allá de la relación con determinados libros o colecciones.

La mayoría de los/as usuarios/as que participan de los grupos, se sienten interpelados por las temáticas y perspectivas abordadas en la sala. En este sentido, el espacio que nutre inquietudes intelectuales, atraviesa sensibilidades que se relacionan con preguntas que interpelan las identidades y sus prácticas.
"...leí la historia de la homosexualidad... en esa época se lo vivían de manera bien desinhibida... me cambió toda la forma de pensar... hay contenidos que abren la mentalidad en una manera radical..."

Se convierte en albergue de grupos que no encuentran –fuera de la academia- un espacio para encontrar y exponer contenidos que aún son temas tabúes en nuestro país. Si bien se percibe como un micro-espacio diferenciado, esto no genera una ruptura respecto del resto

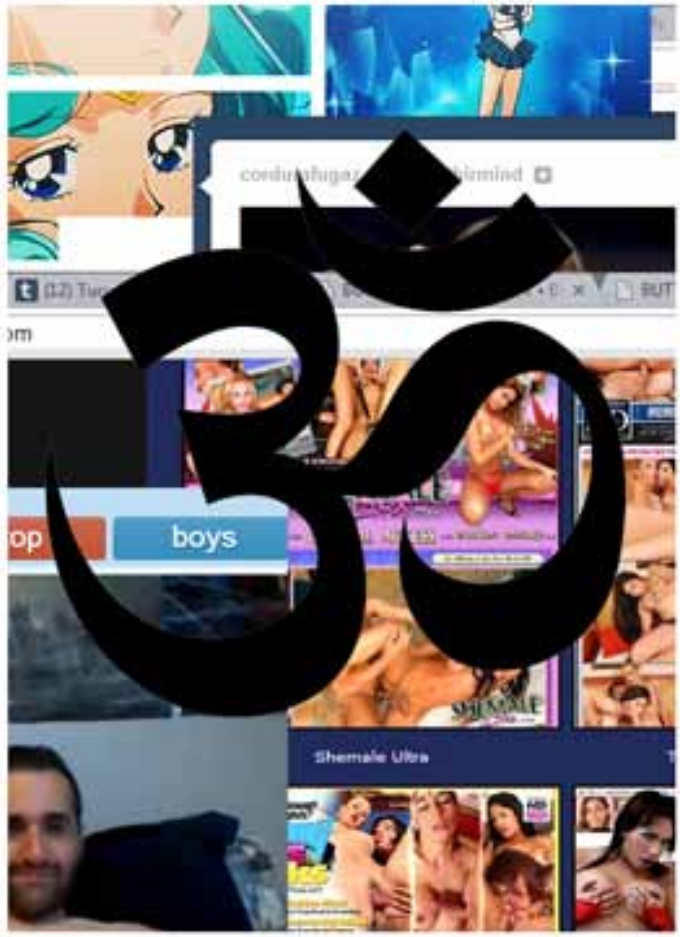
de la biblioteca, pues se entiende como la satisfacción de necesidades múltiples para públicos diversos, que buscan dar respuesta a sus inquietudes. De algún modo comprenden, aunque no justifican, la segregación etaria que se impone con el ingreso a la sala.

6.3 Nudos Críticos en Sala +18

Identificar los nudos críticos ha sido parte del proceso de reflexión, en búsqueda de incorporar las opiniones de los usuarios/as, ha emergido la pregunta respecto a la segregación etaria. Podemos apreciar una tensión entre la idea de segregar, asociado a la censura establecida por la mayoría de edad, y la necesidad de instalar las temáticas relativas a la sexualidad, diversidades sexuales y el cuestionamiento a la construcción dicotómica de los géneros, en propuestas lectoras más amplias.

> *"Para mí sería más importante que estos libros de textos, pudiesen ser leídos por adolescentes... en una época que para todos es problemática, es entender lo que a uno le está pasando... pero sí, hay cosas más 18..."*

La importancia de los procesos de construcción de identidad de género y de la sexualidad constituye una de las capas más profundas de la identidad personal y corresponden a complejos entramados donde intervienen las experiencias psíquicas individuales. A esto se agrega el peso de las construcciones culturales donde nuestra experiencia se pone en juego, lo que no implica sean rígidas, inamovibles y mucho menos incuestionables.



Exposición: Colash
Artistas: Felipe Bracelis y Benjamín Quezada
Julio 2013

"...el problema de encubrirlo produce otros problemas sociales... embarazo no deseado, violencia..."

El sistema sexo/género que opera en nuestra cultura se vuelve un modelo particularmente significativo y referencial, sobre todo durante la adolescencia. Los modelos se asumen, cuestionan o al menos interrogan, por tal razón la búsqueda y acceso a la información no es solo un derecho, sino una herramienta para la construcción de la subjetividad. En este contexto las bibliotecas públicas pueden ejercer un rol fundamental en la entrega y definición de contenidos para informar a la comunidad. Por ello, es importante reflexionar respecto a la necesidad de poner barreras etarias.

"Es parte del doble estándar que hay en la sociedad respecto a los temas de sexualidad... como si los menores de 18 no se hubiesen masturbado o no hubiesen vivido su sexualidad antes..."

"...hay un problema legal que es difícil de solucionar por muy buena onda..."

El público asistente a la sala se interroga e instala su propia censura. El temor a una sociedad inquisidora y represiva, plantea la necesidad de resguardarse frente a las posibilidades de queja de otros usuarios/as que no estén de acuerdo con los contenidos y el libre acceso a éstos. La categoría de "lo legal" de las temáticas sexuales, sitúa la discusión en un plano en que el Estado asume el lugar de la censura, situando en un paréntesis la autodeterminación de una comunidad lectora.

6.4 Sujetos, Grupos e Instituciones

Espacios, tramas, cuerpos e ideas se anudan de modo que aquello que se dice, encuentra un lugar, un territorio de materialidad sobre los que adquieren sentido las metas investigativas que este estudio se ha trazado.

A través de las entrevistas, grupos de discusión e información cuantitativa recopilada, podemos decir que la sala + 18 se ha ido transformando en un lugar de referencia, especialmente para un público joven, de entre 19 y 29 años, hombres y mujeres casi en igual proporción, estudiantes con intereses asociados a las temáticas que se encuentran en sus colecciones.

En los relatos recogidos, es posible apreciar fragmentos de vidas, con diverso grado de compromiso y profundidad respecto al vínculo con la sala y su valor simbólico. Las búsquedas identitarias transformadas en compromiso político, persiguen devenir en subjetividades, diversas, no sometidas y en afectividades y sexualidades heterogéneas. Poner en jaque el tradicional binarismo de lo público y lo privado es lo que un espacio como este puede conseguir al articular y congregar estas búsquedas que reclaman un espacio de diversidad.

En el contexto actual de movimientos ciudadanos, las luchas por la igualdad que vienen enarbolando algunos sectores de las diversidades sexuales, como el matrimonio

Actividad: Performance Histeria Dulce Bitter
Artista: Verónica Poblete
28 de abril 2011

igualitario, son cuestionadas desde otros lugares políticos por considerar que estas aspiraciones se someten a la obtención de derechos bajo las premisas del sistema hetero-normativo. Bajo estas nociones, la inclusión puede interpretarse como una peligrosa búsqueda de correr un poco la barrera, para dejar nuevamente algo afuera: Lo abyecto y todas aquellas prácticas deseantes que permanezcan fuera del matrimonio o de lo reconocido como gay. Se abren las puertas a nuevas formas de control y nuevos sectores o nuevas formas de discriminación. (Durán, 2000).

En esta línea argumentativa, resulta interesante el concepto de ciudadanías sexuales, término que poco a poco comienza a utilizarse en español, pero que proviene del inglés Sexual Citizenship, y que aparece en la literatura teórica anglo desde hace casi una década. El concepto resuena en el reclamo, con distinto grado de ímpetu, de nuestros/as entrevistados/as. No es la legitimación, no es el apartheid, ni el espacio residual donde se esconde lo que incomoda: sino un espacio de apertura, donde sea posible encontrarse con el/la otro/a sujeto de cada historia y construir nuevas ciudadanías deseantes.

La sexualidad, desde una lectura multidimensional, incluye diversas perspectivas: Preventiva, de riesgo, de salud pública, de educación, de los derechos y las libertades, de la afectividad involucrada, de la aceptación de la diversidad, entre otras. Todas ellas necesarias de articular e integrar. En este sentido, nos pareció importante escuchar la voz de los jóvenes menores de 18 años, no solo porque forma parte de uno de los nudos críticos que hemos podido identificar a través del estudio, sino también, porque se vincula a problemáticas sociales que requieren el impulso de políticas públicas. Por ejemplo: el alto número de embarazo adolescente en nuestro país; la casi nula participación del Estado en la educación sexual de niños/as y jóvenes; el creciente uso de internet y de redes sociales a muy temprana edad utilizadas como fuente de información y comunicación; los cambios acaecidos en las formas de relacionarse sexualmente por los jóvenes, los altos niveles de discriminación sufridos en las escuelas por las diversidades sexuales.

Resulta ilustrativa la información que aporta la Sexta Encuesta Nacional de Juventud[24] que entre algunos datos relevantes, podemos señalar que:

- El promedio de edad de inicio de las relaciones sexuales penetrativas es de 16,7 años. En los varones es de 16,4 años y en las mujeres es de 17,1 años.

- El 75,7% de las y los jóvenes señalan haberse iniciado sexualmente, y del porcentaje restante que declara no haberlo hecho, el 80 % declara haber tenido otro tipo de encuentros sexuales no penetrativos.

En mujeres y hombres de 15 a 19 años que declararon tener prácticas penetrativas, un

24. http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files_mf/sextaencuestanacionaldejuventud.pdf

21,8% de éstas se llevaron a cabo antes de los 15 años.

En relación al nivel socioeconómico, los resultados muestran que en los segmentos socioeconómicos D y E se presentan los inicios sexuales más precoces, con un promedio de 16,8% de personas jóvenes que se iniciaron sexualmente antes de los 15 años.

En este contexto vemos la importancia de la sexualidad en la vida de los jóvenes, contrastado con la escasez de espacios de diálogo, información y educación sexual en nuestra sociedad. La trayectoria que las discusiones en torno a estos temas han tenido en nuestro país y las dificultades presentadas resulta esclarecedora. Así por ejemplo, las fracasadas JOCAS[25], fueron blanco de duros ataques por parte de distintos sectores sociales, políticos y religiosos. Por ejemplo, la entonces diputada María Angélica Cristi acusó al Estado de "transgredir los principios y valores fundamentales a la hora de diseñar programas para la formación de niños y adolescentes como son las JOCAS". El entonces Obispo de Valparaíso, Monseñor Jorge Medina declaró que "se estaba rebajando el sexo a un nivel como no lo conocen ni los animales y los animales no tienen 'chipe libre' en materia sexual" (La Tercera, 1996). A esto se sumó la polémica por el retiro de textos escolares en temas de sexualidad a causa de la presencia de un capítulo dedicado al amor, el que iba acompañado de imágenes donde se mostraban parejas heterosexuales y homosexuales, hombres y mujeres.

Hacia finales del gobierno de Michelle Bachelet, 2009, se promulgó la Ley 20.418, que en su artículo 1º establece que "toda persona tiene derecho a recibir educación, información y orientación en materia de regulación de la fertilidad, en forma clara, comprensible, completa y, en su caso, confidencial"[26]

Desde el año 2010 nos encontramos con la implementación de una propuesta que ha delegado en instituciones privadas la responsabilidad del Estado respecto a la educación sexual escolar. Se presentan siete proyectos distintos de origen laico y religioso, bajo la premisa de un supuesto pluralismo. Los establecimientos educacionales pueden elegir uno de ellos, que ha sido diseñado por diferentes organismos. El Ministerio de Educación seleccionó estos programas, a partir de la conformación de una comisión de distintos actores, sin contar con expertos en educación sexual, género, ni representantes de organismos internacionales especializados (Palma, I., Reyes, D., & Moreno, 2013). Bajo la premisa de la libre elección, se ha "insertado de este modo una lógica de mercado a una política pública que más allá de adscribirse a una dimensión específica como es la educación, también posee un fundamental componente valórico". (Vidal, 2002).

25. Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad iniciadas en la década de los 90 y finalizadas en el 2000. Durante esos años, las JOCAS se realizaron en aproximadamente 600 liceos con innumerables polémicas a lo largo de su realización, sobre todo desde los sectores más conservadores de nuestra sociedad.

26. Ley número 20.418 fija normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad. art. 1º

La biblioteca pública no ha sido encomendada para garantizar la ley antes mencionada, sin embargo, le cabe una responsabilidad en la medida que también es una institución que genera capital cultural. En este escenario de posibilidades y resistencias, las demandas de los/as usuarios/as para generar mecanismos de difusión y apertura cobran mayor sentido aún.

La voz de los implicados/as, pocas veces es escuchada. En este sentido es que este estudio genera un espacio especial a los/as jóvenes. Su relevancia radica en que pone de manifiesto una necesidad que por cierto, no se agota en la adolescencia; sino muy por el contrario, se complejiza cada vez más cuando comienza a articularse con la búsqueda de identidad, con el deseo normativo versus deseos transgresores. No basta generar lecturas posibles y documentos teóricos, si no se logra articular con prácticas comprometidas con los cambios. La existencia de esta sala, según los propios protagonistas, es un espacio paradigmático donde es posible conjugar la praxis y la teoría, pero que además tiene un potencial que necesita y debe explorarse. Ha sido posible apreciar el importante número de personas que asisten no solo en busca de libros, sino de espacios multidisciplinarios, con diversidad de códigos, que permitan expresar y posicionar una mirada que se encuentra con otras en las mismas búsquedas.

6.5 Emergentes Grupos de Discusión

RELACIÓN CON LA INSTITUCIÓN	RELACIÓN CON +18	SEGREGACIÓN ETAREA	SUBJETIVIDADES CRÍTICAS	PROPUESTAS
Estamos haciendo un trabajo para la universidad	triple x	Algunos textos teóricos no entiendo por qué pueden ser solo para mayores de 18	leí la historia de la homosexualidad...en esa época se lo vivían de manera bien desinhibida... me cambió toda la forma de pensar... hay contenidos que abren la mentalidad en una manera radical..	... debiera haber referencias de la colección general a la más 18..
Pensé que había un límite institucional	Aspecto más serio a ciertas temáticas	textos pudiesen ser leídos por adolescentes	Yo venía leyendo estos texto por interés personal	¿Cómo se difunde? (las actividades)...porque me entero por chiripazo...
En otras bibliotecas son textos dispersos	No hay otro espacio parecido	...(BS) pueden encontrarse con problemas con los chicos a la casa y los podrían demandar...	Uno puede tener visiones pero sin fundamento, me ha sido súper útil	Yo creo que el bibliotecario podría tener una forma más de guía aunque es complicado por recursos... capacitación, etc... hay que saberlo mirar...
Para mí la biblioteca es una sola que tiene micro espacios... ni siquiera sabía que se llamaba así... me gustaría leer pero no he tenido tiempo...	Propuestas Provocadoras	Hay un problema legal que es difícil de solucionar por muy buena onda.	Busco autores que tratan temas controvertidos... lo prohibido	Podría haber más - Conferencias, foros, lanzamientos...

Obra: Cuerpos sintéticos
Artista: Karina Fuenzalida
Enero 2011

RELACIÓN CON LA INSTITUCIÓN	RELACIÓN CON +18	SEGREGACIÓN ETAREA	SUBJETIVIDADES CRÍTICAS	PROPUESTAS
Yo creo es una opción política que tiene que tomar la biblioteca... y armar una respuesta en torno al tema... y armar respuestas para cualquier usuario...	Espacio de autores emergentes	Me parece que los menores de edad no se debía censurar van a encontrarlo en otro lado...	Pero ahora estoy leyendo más de teoría queer, veganismo... son temas que me interesan porque me atañen para defender mis ideas lo más posible... por eso he derivado a la literatura teórica... pero siempre fui lector de los clásicos...	La relación de arte con sexualidad se extraña...
Cuando se inauguró la biblioteca vine al edificio y la encontré genial...	Me gustó estar en el piso leyendo, nadie me dijo nada...	... el problema es encubrirlo produce otros problemas sociales... embarazo no deseado, violencia.	... yo tenía ganas de saber que se discurseaba sobre la sexualidad... soy feminista, si saqué algún libro de esta sala no me acuerdo.	... más autores yo creo... lo que han hecho acá son los talleres, invitar especialistas... foros... aunque sean polémicos... ciclos de películas ... podría circular una especie de boletín con información novedosos
	sobrepasó mis expectativas	Esa problemática excede la biblioteca es de la familia, la sociedad, uno sabe que cuando está en el colegio... tiene acceso a todo... yo creo que el problema es de carácter legal, no faltan los papás que se engrupen...	Esta zona la relacionaba más con sexualidad... conozco más el sector de género de colecciones generales...me interesa saber lo que se dice...	

RELACIÓN CON LA INSTITUCIÓN	RELACIÓN CON +18	SEGREGACIÓN ETAREA	SUBJETIVIDADES CRÍTICAS	PROPUESTAS
	me sorprendí	... al llamarse más 18 te segrega... es como el video club que está con la cortina... es raro...	... que se hable de eso... me parece interesante... ¿qué significa tener 18 años... tu cerebro madura?, ¿vas a cambiar?... ¿si lees el Marqués de Sade serás un sociópata?	
	vine a una charla de comics y sexualidad	Se muestra... se puede cachurear... no es como en otros espacios que tienes que pedir... está el espacio...	Yo he hecho un par de lanzamientos y los usuarios no tienen noción... "violencia e incomunicación"... la gente se molestó... los temas eran llevados a extremos... aborto, incesto... que como se podía hablar de un tema así en una biblioteca... pero este era el espacio... la gente se empezó a ir... yo creo que hay una visión negativa... para estudiar es buena... pero te segrega igual...	
	... nunca entré hasta que tuve los 18 años... después de comprar copete era venir a la más 18...	Es parte del doble estándar que hay en la sociedad respecto a los temas de sexualidad... como si los menores de 18 no se hubiesen masturbado o no hubiesen vivido su sexualidad antes...	Yo quisiera agregar que uno tiene otro tipo de relación con la sala... yo también he hecho presentaciones aquí con grupos de disidencia sexual... y no recuerdo otro lugar así... antes no había un lugar así... te daba plancha preguntar	

RELACIÓN CON LA INSTITUCIÓN	RELACIÓN CON +18	SEGREGACIÓN ETAREA	SUBJETIVIDADES CRÍTICAS	PROPUESTAS
	... no hay ningún espacio así en otro lado... son temas que no hay en otros lados,.. no es fácil acceder a las bibliotecas de las universidades...	... al ser más 18 te hace orientarla a la sexualidad... pero esta sala tiene otras cosas... hay otras dimensiones que se pueden leer a través de la teoría que entrega... no permitir que los menores de 18 puedan entrar es no permitir el nexo con otras experiencias	Como no tenemos buena educación sexual tenemos una sala + 18...	
	el nombre es normativo..	Yo creo es una opción política que tiene que tomar la biblioteca... y armar una respuesta en torno al tema... y armar respuestas para cualquier usuario...	Si hay violencia y sexualidad me gustaría que estuviera segregada... de hecho el comics tiene contenidos de violencia masculina... es una sociedad demasiado violenta en la que vivimos...	
	... y el peso está dado por los libros teórico filosóficos...		-Yo tengo intereses diversos... en esta sala busco informarme... o cómics en general...es variable...	

RELACIÓN CON LA INSTITUCIÓN	RELACIÓN CON +18	SEGREGACIÓN ETAREA	SUBJETIVIDADES CRÍTICAS	PROPUESTAS
	Yo mismo me autocensuré y luego fue principalmente yo creo que por el taller deshilachando.	¿La idea es que tienen que estar los textos para mirarlos con perspectiva?, ¿estamos capacitados para mirarlos con perspectiva?...		
	Es que esta sala nunca ha sido grotesca... son desnudos... no es pornografía dura...			
	Como tres años que vengo... me percaté que había menos público es un lugar más silencioso...			
	... Me gustó eso de la fotografía y que no fuera pintado rosado... no llegó al cliché...			

VII REFLEXIONES *finales*

No necesito recordarte, mientras sujetas este libro entre tus manos, que el sexo (tu sexo) no tiene su ámbito ni en el (tu) cuerpo individual, ni en la (tu) esfera privada o el (tu) espacio doméstico. Más aún, ni el cuerpo individual, ni la llamada esfera privada, ni el espacio doméstico escapan a la regulación política. ***(Beatriz Preciado, 2008).***

Reflexiones *finales*

La Biblioteca de Santiago concluye este nuevo proceso de investigación, Letras en Género. Cuerpos, tramas y escenarios: disidencias en la Biblioteca de Santiago. Investigación de colecciones bibliográficas y experiencia lectora desde los estudios de género y queers, en la búsqueda de articular sus necesidades de actualización y reflexión permanente, con un diseño de trabajo participativo. Esta modalidad ha implicado un compromiso respecto a la inclusión de los equipos que laboran en las salas y que se involucraron en el desarrollo del proyecto, así como también la voz de las comunidades que construyen el espacio público de esta biblioteca.

La necesidad de hacer de ella una institución con vida, atenta a las demandas del público lector instala la pregunta por la importancia de las colecciones de la Sala +18 y las particularidades de la gestión cultural asociada a la circulación de estas materias. A través del estudio fue posible apreciar cómo la biblioteca va transformándose en un conjunto de nodos complejos en los que convergen pensamiento, imaginación y deseo, por tanto es insuficiente comprenderla solo en su materialidad de libros y estanterías. La relevancia de esta visión radica en la multiplicación de posibilidades a la hora de colaborar, a partir de la promoción lectora y escritora, a la construcción de una sociedad diversa, crítica e inclusiva.

Nuestro recorrido contempló una descripción del contenido literario de la Sala +18 y de la gestión cultural desplegada en este espacio precursor; un análisis exploratorio sobre las tramas discursivas que se gestan en esta sección emergente, discursos de la recepción que oscilan entre la crítica y el deseo, y también una reflexión ético-bibliotecológica orientada a revisar, a la luz del presente, la misión y los criterios con los que se maneja la censura y la libertad de expresión en las bibliotecas públicas. En definitiva, el reconocimiento de que toda biblioteca siempre recorta un fragmento del campo literario, y en tal sentido, su intervención no es neutra y radica allí una responsabilidad ética y política

No siempre es sencillo combinar la teoría y la observación de la existencia, con sus tránsitos entre lo individual y lo social. La lectura es una de esas 'esferas de la vida', donde Letras en Género se propone establecer una interpretación de segundo orden: en este caso leer las nuevas y viejas formas de lectura extrañamente entrelazadas por la colección +18. Quisimos saber quiénes buscan estos 'textos marcados', textos que probablemente aún son forrados para ocultarlos de miradas indiscretas en lugares públicos. Quisimos indagar qué se busca en estos libros y cómo son leídos.

Beatriz Preciado es una de las autoras que nos entregó claves para ingresar en este singular territorio de disidencias. Su narrativa posporno es el lúcido metarrelato que permite descifrar sentidos de la colección +18, siendo al mismo tiempo parte de ella.

Esta sala es el lugar literario fronterizo e híbrido donde la experiencia lectora, más que en ningún otro rincón de la biblioteca, se juega en nuestros cuerpos. Allí los imaginarios de la sexualidad pueden desbandarse y, empleando las palabras de Preciado "Liberar la sexualidad del control biopolítico actual (...) inventar otras formas públicas, compartidas, colectivas y copyleft de sexualidad que superen el estrecho marco de la representación pornográfica dominante y el consumo sexual normalizado" (Preciado, 2008, p.184).

Pero eso sucede solo a veces, raras veces, y entonces era necesario interrogarse respecto a cuáles eran las condiciones de (im)posibilidad de dichas lecturas liberadas que exigen descentramientos o, en palabras de la misma autora, *"inversiones epistemológicas que abren brechas en la historia de la representación de la sexualidad" (op., cit. p.185)*. Intuimos que la tarea de cartografiar estas zonas intersticiales de la experiencia lectora, trasciende el reducto especializado e interroga a la biblioteca y a la sociedad en su conjunto.

Las temáticas relacionadas con la sexualidad, el cuerpo, el género y las diversidades sexuales intentan ser abordadas desde la necesidad de informar, lejos de miradas normalizadoras o moralizantes. Para ello se incorporan nuevos enfoques que cuestionen las construcciones

hegemónicas respecto a la identidad genérica - sexuales. De este modo se interpela a los discursos "verdaderos", socialmente construidos, que han tendido a hacer de la diferencia un lugar desvalorizado, discurso válido para la discriminación, así como también para la legitimación de la censura.

Las colecciones de la Sala +18 entregan un andamiaje argumentativo importante donde el/la lector/a pueda encontrarse con diferentes miradas, particularmente con aquellas que deconstruyen los discursos heteronormativos y dispositivos de control que tienden a regular el deseo y la sexualidad humana. Narrativas contrahegemónicas, conviven con textos, y fenómenos mediáticos, como el best sellers "Las 50 sombras de Grey", éxito de ventas 2012-2013 en el mundo y en Chile y que a la fecha se ha convertido en el libro más solicitado de la Sala a partir de su adquisición a fines del año 2012.

La presencia de esta novela en esta sala responde a su clasificación como literatura erótica o "porno para mamás" y permite nuevamente problematizar las definiciones y límites de esta colección. Más allá de su discutible valor literario o de su propuesta extremadamente tradicional, en cuanto a la subjetividad presente en las relaciones de género retratadas, pone en el centro la cuestión de la sexualidad y el derecho a la búsqueda del placer, posibilitando lecturas ajenas a miradas inquisidoras o a las propias culpas.

¿Cuánto de subordinación y cuánto de transgresión porta una experiencia lectora (masiva) como ésta?, ¿Qué abre y qué clausura dicha lectura en relación a los imaginarios del deseo femenino y masculino? Beatriz Preciado, que en la +18 habita un anaquel contiguo al de E.L. James, podría referirse extensamente a esto como "el deseo, el placer, el sexo y el género han sido pensados en términos de propiedad..." (p.188). Nosotras/os podremos desde una reflexión mucho más simple, alegrarnos porque este libro se vuelve un puente que acerca tanto a hombres como a mujeres a la lectura como experiencia gozosa. Diremos que la entretención puede ser el gancho literario que seduce para después ingresar a refrescantes miradas críticas incluso de las Sombras de Grey, develando relaciones de dominación que organizan el placer también de las lectorías.

La Biblioteca de Santiago se pregunta por las variadas búsquedas personales y colectivas de lectores y lectoras y en ese marco se plantea el desafío de explorar en las realidades, más que asumirlas como dadas y de particularizar su entrega, en tanto oferta cultural dinámica y contradictoria. De este modo, se contrapone a la idea de un universal de mujer u hombre y la fijeza de sus identidades, posiciones y condiciones. En este esfuerzo autorreflexivo, vuelca la mirada hacia sí, incorporando al otro/a que la constituye, sin temor a la evaluación crítica de su público, sin pretender aferrarse a lógicas dicotómicas o totalizantes, sino al contrario "estar siendo" un espacio que no puede menos que nutrirse de las ideas que le dan vida y cuerpo.

Más allá de lo que su nombre sugiere u oculta, nos hemos preguntado por la existencia de la Sala +18 entre las demás salas de la biblioteca. Buscarle una denominación y explicitar su misión se convirtió en una necesidad urgente mientras avanzábamos en el análisis, quizás para encontrar un lugar político desde el cual defender su aporte crucial, sin un afán esencialista que contradiga todo lo que hemos estado planteando. Si bien, no es posible negar que para algunos/as sea el lugar de lo que no tiene cabida en otros espacios, libros abyectos, condenados a un régimen de apartheid, es resorte de la comunidad que la constituye evitar que esta mirada se imponga. El desmontaje de esa clausura tácita es también de algún modo el propósito de este estudio.

Los libros nos llevan inevitablemente a lo social, nos invitan a pensar en este espacio como un lugar para el cuestionamiento y la inscripción de subjetividades, estéticas y políticas emergentes: lo que perturba, de algún modo nos habla de nosotros mismos y de nuestra sociedad, ¿por qué nos incomoda la sexualidad y las otras sexualidades posibles?, ¿por qué nos incomoda el cuerpo y las intervenciones que sobre él se inscriben?

Esperamos que este estudio favorezca la ineludible reflexión y actualización respecto a diversos temas contingentes que hemos señalado como posibles nudos críticos, no en particular para la Sala + 18, que por cierto lo son, sino que en general para el desarrollo de las bibliotecas

públicas en nuestro país. En este sentido, la opinión de los/as usuarios/as y personas entrevistadas, refuerza la necesidad de producir estrategias para el acceso de los/as adolescentes a estas colecciones. A la vez, es importante implementar mecanismos activos de difusión y posicionamiento de sus temáticas, no solo a través de la lectura, sino también mediante la promoción de la vida cultural en torno a los temas específicos que allí se han ido instalando.

La premisa fundamental que orientó este estudio, releva la misión trascendente que las bibliotecas públicas tienen como territorio de saberes al servicio del desarrollo de las comunidades, en la medida que aportan a la mitigación de las brechas estructurales de sociedades con enormes desigualdades en el acceso a los bienes culturales. En el ámbito específico de la Sala +18 y sus disidencias, este estudio se propuso poner en valor esas 'zonas autónomas' que contribuyen a proveer de los recursos para construir una educación sexual integral e imaginar nuevas subjetividades o "economías del deseo" emancipadas. Sólo entonces, se vuelve posible fortalecer una noción de ciudadanía sexual basada en garantías de derechos sexuales, culturales y a la vez lectores, que en las bibliotecas públicas se funda en la posibilidad de las y los sujetos de acceder a la información y como lectores/as libres a decidir que desean leer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alexandrian, P. 1990. Historia de la Literatura Erótica. Buenos Aires: Editorial Planeta.

American Library Association. Extraído de http://www.ala.org/Template.cfm?Section=ifresolutions&Template=/ContentManagement/ContentDisplay.cfm&ContentID=164162 el 10 de enero 2013.

Arcand, B. 1993. El jaguar y el oso hormiguero. Antropología de la pornografía. Traducción de Pablo Betesh. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Augé, M. 1993. Los «no lugares», espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.

Bajtin, M. 2002. Estética de la creación verbal. Buenos Aires: Siglo XXI.

Barba, A.; Montes, J. 2007. La ceremonia del porno. Barcelona: Anagrama.

Bataille, G. 2010. El erotismo. Barcelona: Tusquets.

Bukowski, Ch. 2006. Factotum. Barcelona. Anagrama.

Bukowski, Ch. 2011. Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones. Barcelona: Anagrama.

Butler, J. 2001. El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. México: Paidos.

Butler, J. 2002. Cuerpos que importan. Barcelona: Paidos.

Castelar, A. F. 2010. La identidad como performatividad. CS en Ciencias Sociales, (2), 209-225.

Castillo, A. 2012. El cuerpo, la técnica y el postporno a propósito de "Mi sexualidad es una creación artística" Extraído de http://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2012/12/CASTILLO_Alejandra_ElCuerpo-LaTecnica-ElPostporno.pdf el 05 de mayo 2013.

Civallero, E. 2006. El rol social de las bibliotecas públicas en Latinoamérica: algunos conceptos y líneas de acción desde una perspectiva progresista. En: Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile. [En línea] Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museo, 9 p. Extraído de http://www.dibam.cl/dinamicas/DocAdjunto_644.pdf el 15 de abril 2013.

Código de Ética del Colegio de Bibliotecarios de Chile A.G. Extraído de http://bibliotecarios.cl/acerca-del-cbc/legislacion-y-normativa/ en diciembre 2012

Collyer, J. 2010. Pecar como Dios manda: historia sexual de los chilenos: desde los orígenes hasta la colonia. Santiago de Chile: Catalonia.

Corbin, A.; Courtine,J.; Vigarello, G. 2005. Historia del Cuerpo. Buenos Aires: Taurus.

Córdova, D.; Sáez J.; ViJanc P. 2005. Teoría Queer. Políticas Bolleras, Trans, Mestizas. Barcelona.

Cuadra, I. 2000. Tu nombre escrito en el agua: hacia una nueva representación del sujeto homoerótico. Espéculo, Revista de Estudios Literarios. Extraído de http://www.ucm.es/info/especulo/numero16/tunombre.html el 03 de octubre 2012.

De Lauretis, T. 1991. Queer theory: Lesbian and gay sexualities. Indiana Univ Pr.

DIBAM "Memoria, Cultura, Creación, Lineamientos Políticos" (2000-2005). Extraído en diciembre 2012 de http://www.dibam.cl/Recursos/Contenidos/DIBAM/archivos/separata_final_05.pdf

DIBAM Principios basados en las orientaciones de la UNESCO y de IFLA http://www.dibam.cl/Recursos/Contenidos/DIBAM/archivos/separata_final_05.pdf

Diccionario, 22a Edición, disponible en línea en http://www.rae.es/rae.html.

Egaña, L. La pornografía como tecnología de género. Extraído en http://www.lafuga.cl/la-pornografia-como-tecnologia-de-genero/273 el noviembre de 2012.

Figari, C. 2008. Placeres a la carta: consumo de pornografía y constitución de géneros. La ventana. Revista de estudios de género, 3(27), 170-204.

Flores, V. 2011. Texto presentado en el panel "Feminismo saturado: narrativas ficcionales y tecnologías de género", del Tercer Circuito Disidencia Sexual "No hay Respeto", organizado por la Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual (CUDS), Santiago de Chile. Extraído de http://www.bibliotecafragmentada.org/industrias-del-cuerpo/

Foucault, M. 1977. Historia de la Sexualidad. La Voluntad de Saber. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

Frattini, E. 2010. Los papas y el sexo. Dosieres secretos del Vaticano: pederastas, violadores, homosexuales. Montevideo: Espasa.

Gallotti, A. Kama-sutra del sexo oral. Martínez de Roca. Madrid. 2008

López Pinedo, S. 2008. El laberinto queer: la identidad en tiempos de neoliberalismo. Barcelona: Egales.

Luna, M. 2009. Sex Code: el manual práctico de los maestros de la seducción. Madrid: Ediciones Nowtilus.

Mandrell, J. 1993. Mercedes Abad and La sonrisa vertical: erotica and pornography in post-Franco Spain. Letras peninsulares, 6(2), 277-300.

Martínez, L. octubre-diciembre 2008. Transformación y Renovación: Los Estudios Lésbico-gays y Queer Latinoamericanos Revista Iberoamericana, Vol. LXXIV, Núm. 225, 861-876.

Morduchowicz, R. 2011 Lecturas, escrituras y medios de comunicación. En Elsa M. Ramírez Leyva (Coord.) La lectura en el mundo de los jóvenes ¿una actividad en riesgo? Universidad Nacional Autónoma de México. Pp 67-72.

Organización de las Naciones Unidas. 2008. Declaración Universal de los Derechos Humanos, United Nations. Extraído de sitio http://www.derechoshumanos.net/normativa/normas/1948-DeclaracionUniversal.htm?gclid=CLqx2YnxlLUCFQ2nnQod_xcAQA en enero 2013.

Palma, I.; Reyes, D.; Moreno, C. mayo 2013. "Educación sexual en Chile: Pluralismo y libertad de elección que esconde una propuesta gubernamental conservadora" En Revista Docencia N° 49.

Petit, M. 2001. Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México: Fondo de Cultura Económica.

Preciado, B. 2010. Pornotopía: Arquitectura y Sexualidad en Playboy durante la Guerra Fría. España: Editorial Anagrama.

Preciado, B. 2008. «Museo, basura urbana y pornografía», en Cuerpos Frontera Zehar, No. 64, San Sebastián, pp. 38-47.

Preciado, B. 2008. Testo Yonqui. Editorial España: Espasa Calpe Real Academia Española, 2012

Roche, Ch. 2008. Zonas Húmedas. Barcelona: Anagrama.

de Sade, M. 1998. Los infortunios de la virtud. España: Edimat libros.

de Sade, M. 2005. La Filosofía del Tocador. Argentina: Editorial letras universales.

Sanz, M.(ed.). 2009. Libro de la mujer fatal. Madrid: 451 Editores.

UNESCO Manifiesto a favor de las Bibliotecas Públicas. http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html

UNICEF 2004. "Los prejuicios en niños, niñas adolescentes" Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Extraído en diciembre 2012 de http://www.unicef.cl/centrodoc/ficha.php?id=109

Vance, C. 1989. El placer y el peligro: hacia una política de la sexualidad. En: Vance, Carole. (comp.) Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina. Madrid: Talasa, pp 9-49.

Vidal, F. "Sexualidad e identidad: un análisis crítico de la educación sexual en Chile" en Olavarría, J.; Moletto, E.: Hombres: Identidad/es y Sexualidad/es, FLACSO-Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Red de Masculinidades, Santiago, 2002: 95-109.

Japi, Jane (comp.). 2011. Cuentos para grandes: chilenos dibujan y escriben de sexo. Santiago de Chile: Ediciones B.

Ziga, I. 2009. Devenir perra, Barcelona: Melusina.

Agradecimientos

Nuestros agradecimientos a los entrevistados y entrevistadas que generosamente nos entregaron sus visiones sobre los temas tratados; a los y las artistas que cedieron imágenes de sus obras para ilustrar la presente edición, a los distintos colaboradores/as que leyeron y reflexionaron en torno a esta apuesta.

A todas y todos quienes han sido parte de esta trama y escenarios de disidencias, muchas gracias y a continuar con el debate.

La invitación que nos hacen los libros portadores de transgresiones nos incitó a ingresar en zonas grises o espacios escasamente conceptualizados por las bibliotecas públicas. Esta publicación es resultado de un esfuerzo colectivo por reflexionar en torno a las colecciones bibliográficas y las lecturas con perspectiva de género, desde la Biblioteca de Santiago.

Responder a preguntas como: ¿cuál es el rol de un espacio como Sala +18 en una Biblioteca Pública?, ¿qué características tiene ese lugar y cuál es su relevancia?, ¿necesitan las bibliotecas públicas considerar criterios éticos de censura y apertura?, ¿es importante una zona segregada para el tratamiento de temas como la sexualidad y la diversidad sexual?, ¿cuáles son y deben ser los lugares sociales de circulación de estas lecturas y debates?; son algunas de las preguntas que guiaron el presente estudio.

dibam
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

SNBP
Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas

biblioteca de santiago

ISBN: 978-956-244-283-1
9 789562 442831